

UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO 21

TRABAJO FINAL DE GRADO

Licenciatura en Sociología

*“SUBJETIVIDAD Y REPRESENTACIÓN SOCIAL: EL PLAN JEFES Y JEFAS DE
HOGAR DESOCUPADOS. UN ESTUDIO DE CASO.”*

DIRECTORES: FRANCISCO DELICH
EDUARDO BOLOGNA

ALUMNA: MARÍA LAURA MARIANI

DICIEMBRE DEL 2004

ÍNDICE

Introducción	4
Primera Parte: Presentación	
Capítulo 1: La pobreza y el plan jefes y jefas de hogar desocupados.	
1.1: Planteo del problema	9
1.2: Objetivos Principales y Secundarios	10
1.3: Hipótesis	10
1.4: Delimitación Temporal y Espacial	11
1.5: Diseño Metodológico	11
Capítulo 2: Marco Conceptual.	
2.1: Teoría del Espacio Social como eje de Análisis	13
2.2: Estructuras Objetivas	14
2.3: Estructuras Internas	17
2.4: Percepción del Mundo Social	19
Capítulo 3: El Estado de Bienestar.	
3.1: La Transformación del Trabajo	21
Segunda Parte: Contenidos del Plan	
Capítulo 4: Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados.	
4.1: Descripción	27
4.2: Algunos Contenidos Mínimos	31
4.3: Impacto de los Planes sobre las tasas básicas	32
Tercera Parte: La Investigación Empírica	
Capítulo 5: Análisis del Plan a nivel local.	
5.1: Características del Plan Jefes y Jefas en la Ciudad de Deán Funes	35
5.2: Composición de los Beneficiarios	38
5.3: Sobre el Perfil Ocupacional	39
5.4: La Representación del Trabajo	41
5.5: Contraprestaciones	44
Cuarta Parte: Percepciones de los Beneficiarios	
Capítulo 6: Análisis sobre las Percepciones.	
6.1: El Trabajo en el Pasado y Presente	48
Capítulo 7: Capitales.	
7.1: El Capital Cultural	54
7.1.1: Privación y Desigualdad	58
7.2: El Capital Social	59
Capítulo 8: Inseguridades.	
8.1: Sobre el Futuro	64
8.2: Fuentes de Certeza	67

Capítulo 9: Reflexiones	69
Conclusiones	73
Bibliografía	77
Anexos	80

Introducción.

Las reformas que se implementaron en el país a lo largo de los últimos 15 años estuvieron centradas en la apertura económica y en un achicamiento de los campos de acción del Estado; reducción de su rol productor con sus claros efectos sobre el mercado de trabajo, entre ellos, aumento del desempleo con consecuencias sobre todos los planos de la vida social y la precarización de las condiciones de empleo asociadas a la pérdida de garantías relacionadas a una situación laboral determinada.

Estas transformaciones del aparato estatal cuyo principal objetivo fue generar un Estado eficiente y racional; y la consiguiente adopción de medidas basadas en la privatización de empresas públicas y el impacto social que ello significó produjeron reducción de puestos de trabajo, aparición de funciones que demandaron una mayor especialización, reducción de los aranceles de importación lo que originó la gradual desaparición de la actividad industrial en el país, cambios en la legislación laboral reduciendo de este modo la estabilidad en los puestos de trabajo, incorporando figuras de empleo por tiempo parcial, bajando los costos de contratación y despido, aliviando las responsabilidades del empleador frente a accidentes laborales, despidos y quiebre de las empresas¹. Los efectos producidos por la gran transformación del Estado tuvieron un impacto muy profundo en la vida de las personas y su consecuencia más grave fue "...la pérdida de seguridad y un profundo sentimiento de angustia que provocó la ilegibilidad de la nueva realidad..." (Murillo; 2002: 144).

En esta nueva etapa se asiste a una paradoja con efectos sobre la subjetividad y las experiencias cotidianas de los sujetos, y digo paradoja porque las condiciones materiales de la sociedad han cambiado a una velocidad mucho mayor que la que requiere la transformación de los valores éticos, y las herramientas con las que cuentan los individuos para construir su propia identidad ya no les permiten elaborar un relato coherente de sí mismos. Esto demuestra como, aunque el trabajo se haya convertido en un bien escaso y los niveles de desempleo aumenten, el mismo no ha perdido su rol de estructurador de la vida de las personas, el discurso sobre la "dignidad" del trabajo ha pasado de generación en generación y todavía no se logra reemplazarlo por otro.

Desde la aparición de la sociedad industrial el trabajo siempre cumplió algo más que una función puramente instrumental, sobrepasó los límites del mercado

¹ Lo Vuolo, Barbeito, Pautassi y Rodríguez. Pobreza... de la política contra la pobreza. Niño y Dávila Editores. Buenos Aires- Madrid. 1999.

porque más allá de ser una relación estrictamente contractual, en la sociedad civil el trabajo es un canal de integración, una medida de estatus y una forma de fundar voluntariamente el orden social (Delich; 2002: 271), el trabajo permite la interrelación entre las diferentes esferas del espacio social porque tiene impacto en todos los campos; el mercado, la educación, la sociedad civil, Instituciones capaces de articular desde el punto de vista macro, la integración y el orden; y desde el punto de vista micro el sentido de la vida y la construcción de la identidad, es por eso que la exclusión del mercado de trabajo implica también una exclusión de beneficios tales como salud, educación, bienes culturales, servicios básicos, recreación, que por un lado hacen al desarrollo de las personas y por otro les permite establecer relaciones con el espacio.

En la actualidad, según las estadísticas del INDEC² para el año 2004, señalan que 19.678.000 argentinos (el 57,5 por ciento de la población total) están ubicados bajo la línea de pobreza* y que de ellos, más de 9.000.000 (el 27,5%) son indigentes**.

Así se expresa, en números fríos el anunciado y temido desenlace de un modelo de país. Dentro de estas cifras se encuentran personas que están incluidas en el mercado de trabajo, lo que da la pauta de la permanencia de las nuevas figuras de empleo que han surgido en los últimos años; empleo parcial, temporario, subempleo y las condiciones a las cuales esos trabajadores están expuestos.

Cómo lo plantea Francisco Delich en la Revista *Empresa*: “ El gran salto del desempleo en la Argentina se produjo entre los años 1994 y 1995”, significa que esta situación no se generó de un día a otro; sin embargo una serie de hechos sucedidos en Diciembre del 2001 obligó al Estado a tomar parte del asunto, a “hacerse cargo” de algo que el mismo había generado. Con Eduardo Duhalde frente al Gobierno nacional se pone en marcha el Programa “ Jefes y Jefas de Hogar Desocupados”, un programa de tipo focalizado³, cuyo principal objetivo fue lograr la recuperación de cierto orden social por medio de la atención a las demandas de *los pobres más pobres* de la sociedad (la aclaración vale, ya que este tipo de políticas discrimina entre los mismos sectores que se pretende asistir).

² INDEC. Información para Junio del 2004. Buenos Aires. En www.indec.mecon.gov.ar.

* Línea de Pobreza es el valor monetario de la canasta básica total (CBT) de bienes y servicios capaz de satisfacer un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) consideradas esenciales. Se considera pobre a los hogares cuyos ingresos no alcanzan dicha línea o valor.

** Línea de Indigencia es el valor monetario de la canasta básica de alimentos (CBA) de costo mínimo capaz de satisfacer un umbral elemental de necesidades energéticas y proteicas. Se considera indigente a los hogares cuyos ingresos no alcanzan dicha línea o valor.

³ La focalización se refiere a que la cobertura de determinado plan se limita a un blanco específico, en este caso particular, está acotado a jefes/ jefas desocupadas que cumplen ciertos requisitos, lo cual le permite tener acceso al programa en marcha.

Quienes reciben estos planes se denominan *beneficiarios*, concepto que conlleva a una idea de subsidio y de receptor de asistencia social, se trata de personas desocupadas que no perciben ningún tipo de ingreso, que están al margen de todos los derechos y garantías asociadas al trabajo, que han quedado *excluidas*⁴ (o nunca estuvieron incluidas) del mercado de trabajo, esto es fuera del campo de juego porque no poseen el capital específico que les permite ingresar. Son pobres - entendiendo a la pobreza como un estado de carencia y de deterioro medidos según criterios de “necesidades básicas insatisfechas” (NBI) el cual toma en cuenta un conjunto de variables que miden fundamentalmente carencias de vivienda, de agua y baño - porque no poseen los elementos esenciales para la subsistencia y el desarrollo personal, Lo Vuolo identifica a la pobreza con la idea de ausencia, privación, carencia⁵.

Uno de los objetivos del programa es lograr la inserción de los beneficiarios al mercado de trabajo, en algunos casos la reinserción ya que se trata de personas que han quedado desempleadas pero que antes tenían empleo. Aunque hoy se hable de exclusión, Lo Vuolo prefiere hablar de inclusión: “la noción de inclusión sería más adecuada que la de exclusión porque pone el acento en la necesidad de colocar a los afectados por las carencias en una situación de normalidad y no sólo de asistirlos para mitigar los efectos de sus privaciones.” (Lo Vuolo; 1999: 209).

En este conflictivo escenario pretendemos conocer las percepciones que los beneficiarios de los Planes Jefes/ Jefas de Hogar Desocupados tienen sobre el trabajo, cómo lo conciben, qué funciones le adjudican, qué importancia tiene en sus vidas. A estos fines se dedicará una primera parte a la presentación del objeto de investigación; planteo concreto del problema de estudio, enunciado de los objetivos principales y secundarios, formulación de hipótesis, delimitación espacio-temporal y el diseño metodológico empleado para la recolección de datos que permita el análisis del fenómeno en estudio. Luego se expondrán los principales elementos de la Teoría del Espacio Social desarrollada por Pierre Bourdieu que será la herramienta teórica que guiará la interpretación del fenómeno estudiado. Ésta teoría permitirá establecer si las diferentes percepciones en torno al trabajo de los actores en cuestión varían según la posesión o no de los distintos capitales en juego, y si el volumen de capitales poseídos actúa como un elemento de diferenciación en las percepciones. En tercer lugar se hará un breve repaso sobre la historia del trabajo tomando como punto de partida el

⁴ La exclusión social se define a partir de la falta de acceso a las diferentes instituciones sociales y al ser la inclusión-exclusión fenómenos dicotómicos, éstos se definen por la misma dinámica: los miembros excluidos en la sociedad se encuentran afectados por la inclusión de otros, en tanto los recursos disponibles se destinan a satisfacer a los grupos incluidos. (CELS. Buenos Aires. Mayo del 2003)

⁵ De este modo se es pobre cuando no se logra satisfacer los requerimientos que han sido definidos como “necesidades básicas”, pero también se es pobre cuando, aún cubriéndolas, los ingresos se ubican por debajo de una imaginaria línea de pobreza.

desarrollo del Estado de Bienestar, teniendo en cuenta la función del trabajo, cómo el mismo sobrepasó los límites del mercado para transformarse en uno de los elementos más importantes de estructuración de la vida de los actores y qué significado ha adquirido en el presente reflexionando sobre el escenario en que se vive.

La segunda parte del trabajo estará dedicada a la descripción del Programa Jefes / jefas de Hogar Desocupados considerando su fundamento, objetivos, requisitos y cifras relevantes.

La tercera parte contendrá todo lo referente a la investigación empírica, se empezará por un análisis del plan a nivel del espacio elegido para la elaboración del trabajo; una caracterización del funcionamiento de los planes, composición de los beneficiarios, esto es número de beneficiarios, porcentajes según el sexo, edades, nivel de instrucción alcanzado, como también lo concerniente a las contraprestaciones y otro tipo de información que se considera básica a la hora de llegar a las conclusiones finales.

Una cuarta parte en la que se expondrán las percepciones de los beneficiarios, cómo estos actores conciben el trabajo y la nueva realidad que enfrentan, qué variaciones se dan entre los propios beneficiarios y determinar si existe algún factor palpable que sea influyente con relación a las diferencias entre las apreciaciones. Captar los tipos de capitales que poseen y todo lo referente a las percepciones sobre el futuro.

Luego se establecerán reflexiones sobre lo analizado teniendo presente los campos considerados en el trabajo y los capitales en juego. Y por último se elaborarán las conclusiones del trabajo.

PRIMERA PARTE

PRESENTACIÓN

CAPÍTULO 1

LA POBREZA Y EL PLAN JEFES Y JEFAS DE HOGAR DESOCUPADOS.

1.1 Planteo del problema.

Cómo ya se adelantó al presentar la introducción, esta investigación se concentrará en el estudio de las percepciones de los actuales beneficiarios de los planes Jefes y Jefas de Hogar Desocupados de la Ciudad de Deán Funes. Considerando el marco teórico, se pretende dar cuenta de cuales son las percepciones que los beneficiarios del programa tienen con relación al trabajo y si dichas percepciones son significativamente diferentes para así establecer si estas variaciones se deben o no a la posesión de diferentes volúmenes de los distintos capitales considerados.

La importancia de la temática surge a partir de que no es posible desprenderse de aquel imaginario social que se establece sobre la base de la relación educación-empleo, una relación socialmente construida cuyo objetivo fue presentar a la educación como el cimiento de la posibilidad de ascenso social.

El fomento de esta idea por parte de las clases dirigentes y la forma en que esta se arraigó en la mente de los individuos produjo un aumento en los niveles de alfabetización y posteriormente, de especialización para responder a las demandas del mercado, sin embargo el incluyente Sistema Educativo empezó a conducir a la exclusión, arrastrando a los niños a la deserción, repitencia o atraso, consecuencia esto de una falta de contención por parte del propio sistema educativo y de factores sociales y económicos que hacen cada día más difícil la permanencia en la Escuela, entre ellos, la necesidad de aumentar los ingresos de los hogares por lo cual la totalidad del núcleo familiar, incluyendo los niños en edad escolar deben salir en busca de ingresos aún cuando ello signifique el total abandono de las actividades escolares, falta de recursos materiales y afectivos para asistir a los establecimientos educativos, conformación temprana de la familia entre otros, todo lo cual produce modificaciones en las percepciones porque cambian las subjetividades y las experiencias de los individuos.

El interrogante surge debido a que la realidad actual genera un empobrecimiento del empleo y de sus condiciones, bajo este contexto el trabajo aparece como un bien escaso, lo que produce una segmentación entre aquellos que

tienen acceso a él y se adaptan a sus nuevas condiciones y entre aquellos que día a día engrosan las filas de desempleo, desaliento y de la asistencia del Estado.

1.2 Objetivos Principales.

- Identificar cuáles son las percepciones que los beneficiarios de los Planes jefes / jefas de Hogar Desocupados tienen del trabajo. Cómo lo conciben, qué representa en sus vidas.
- Establecer si las diferentes percepciones varían o no de acuerdo a la posesión o la no posesión de los capitales sociales, culturales y económicos.

Objetivos Secundarios.

- Determinar el sentido de la educación en los beneficiarios.
- Especificar qué tipo de capitales posee la población en estudio para concluir si los mismos son suficientes para estar insertos en el juego que el espacio social sugiere.
- Reconocer cuál es la visión que poseen del futuro con relación a la actual realidad que enfrentan.

1.3 Hipótesis.

Hay dos suposiciones a cerca de lo que el trabajo podría representar para los actores en cuestión, la primera se refiere a la percepción del trabajo como una ocupación, entendiéndolo como un empleo, ligado a valores culturales de autorrealización y dignificación, ésta búsqueda de satisfacción sujeta al trabajo sería más común en personas que han alcanzado cierto nivel de instrucción ya que se supone están más capacitados para realizar ciertas tareas que de otras. Por otro lado, la segunda de las posibilidades permitiría suponer que los actores le asignan al trabajo una función puramente instrumental, es decir un medio que permite el acceso a un ingreso que de lugar a la satisfacción de las necesidades básicas, es decir que sólo respondería a imperativos de orden económicos. Siguiendo esta línea de análisis

estas percepciones estarían ligadas a individuos que han alcanzado un nivel de instrucción básico, que sólo les permite salir de la situación de analfabetismo.

1.4 Delimitación Temporal.

El momento elegido como punto de partida del trabajo es abril del 2002, fecha en que el Gobierno Nacional con Eduardo Duhalde en frente del mismo, y por medio del Decreto Nº 565/02 lanza el Programa Social Jefes y Jefas de Hogar Desocupados para hacer frente a la gravosa situación de desempleo y pobreza por la que el país atravesaba en aquel momento, donde la población en condiciones de pobreza que hasta octubre del año 2001 ascendía a 14.567.000 de personas se transformaría en 17.167.000 en mayo del 2002 y se ubicaría en 20.085.000 hacia finales del 2002.

Es en este marco, donde los pobres se expanden en más de cinco millones (5.518.000) es que el oficialismo decide asistir a esta población con un subsidio de \$150 a 1.200.000 desocupados en una primera etapa (hasta mayo) y alcanzar más de 2.000.000 en la actualidad. La propuesta oficial en lugar de ser un combate frontal a la pobreza termina transformándose (por el contexto en el que actúa) en una estrategia asistencial y de control destinada a contener el cuadro de ingobernabilidad que puede caracterizar a una Argentina sumergida a situaciones sociales como las expuestas.

Delimitación Espacial.

El trabajo se realizará en la localidad de Deán Funes, ubicada al noroeste de la Provincia de Córdoba y a 120 Km. de la capital. La ciudad cuenta con un total de 20.072 habitantes de los cuales 864 son beneficiarios de los Planes Jefes/ Jefas de Hogar Desocupados.

1.5 Diseño Metodológico.

Para la recolección de datos que permita la identificación del objeto de estudio se utilizará el denominado método de triangulación que consiste en la combinación de instrumentos cualitativos y cuantitativos para el análisis de la información recabada, el objetivo de éste método consiste en lograr un estudio más exhaustivo del problema planteado.

Dentro de los instrumentos cuantitativos se utilizarán encuestas, las cuales incluirán una serie de preguntas de carácter abiertas y cerradas relacionadas a las cuestiones que el problema planteado presenta. Para el análisis del objeto de estudio en cuestión se determinó una muestra de 100 casos sobre una población total de 864, con un error muestral de 9,2%. Las encuestas permitirán extender conclusiones a la

totalidad de la población de los beneficiarios de los Planes Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, además concederá la posibilidad de corroborar y medir algunas variables de tipo cuantitativas (ejemplo nivel de instrucción alcanzado, número de hijos, edad) que ayudarán a la realización futura de análisis de tipo comparativo entre los diferentes contextos en los cuales el Programa Nacional tienen vigencia.

Se hace necesario aclarar que el objetivo principal del trabajo no es establecer generalizaciones causales, sino describir con detenimiento los aspectos que se consideran importantes a la hora de estudiar las posibles diferencias en cuanto a las percepciones del trabajo que poseen los beneficiarios de los mencionados planes sociales, es por ello que se utilizarán entrevistas en profundidad como un método cualitativo de investigación mediante el cual se pretende captar las opiniones, las percepciones, en una palabra las subjetividades de los actores y se intentarán vincular los aspectos particulares de las características de los beneficiarios. El manejo de las entrevistas tiene por objeto determinar las primeras aproximaciones acerca de las percepciones y que luego consentirán la realización de los cuestionarios. La utilización de entrevistas permitirá inferir sobre los estados subjetivos que subyacen en las conductas de los actores en cuestión, además posibilitará la comparación de las percepciones, opiniones y características de los beneficiarios ya que las mismas se le aplicará a individuos con cualidades distintas entre sí, estas se basarán en sexo, edad, número de hijos y nivel de educación, porque se considera a estas variables como factores que influyen considerablemente sobre el fenómeno que en estudio.

Las entrevistas serán asignadas a siete individuos elegidos al azar, los mismos poseerán características sociales y culturales diferentes (sexo, edad, nivel de instrucción logrado) para establecer las distintas percepciones y llegar a concluir si es posible, si las percepciones varían de acuerdo a las diferencias consideradas.

La utilización de entrevistas, se debe por un lado a la riqueza del método, y por otro porque permite captar desde el propio contexto de los actores (beneficiarios) el sentido de la acción social, extrayendo las estructuras significativas del mismo que faciliten el proceso de entendimiento de los fenómenos sociales.

CAPÍTULO 2

MARCO CONCEPTUAL

2.1 Teoría del Espacio Social como eje de Análisis.

La problemática planteada en el capítulo anterior se analizará a partir de los conceptos utilizados por Pierre Bourdieu* para desarrollar su teoría sobre el espacio social.

La razón por la cual se ha elegido dicho autor es porque intenta abandonar cualquier tipo de determinismo sea de tipo económico, político, cultural o de cualquier otra índole, sin embargo deja en claro que en sociedades como las nuestras, regidas por un modelo económico determinado el capital económico constituye el tipo dominante con relación a otros capitales por lo cual tiende a sobreponerse sobre los demás campos.

Esto me permitirá analizar los fenómenos en cuestión tratándolos como una red de interdependencia sin caer en reduccionismos y sin considerarlos como hechos aislados, sino que cada uno de ellos depende en gran medida de los otros, están profundamente imbricados, por ejemplo; no es posible considerar a la educación como un fenómeno que es independiente de otros como la pobreza, las políticas sociales, etc. porque todos se ven afectados.

Bourdieu prefiere hablar de *espacio social* en lugar de estructura para evitar construir una imagen piramidal de la sociedad, para el autor "... el *espacio social* es un espacio pluridimensional de posiciones, donde toda posición actual puede ser definida en función de un sistema pluridimensional de coordenadas, cada una de ellas ligadas a la distribución de una especie de capital diferente". El mismo Bourdieu etiqueta su trabajo de "estructuralismo constructivista" o "constructivismo estructuralista", entendiendo estructuralismo en el sentido de que en el mundo social existen estructuras objetivas independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o representaciones; y por constructivismo quiere decir que hay una génesis social de una parte de los esquemas

* Pierre Bourdieu (1930 – 2002) Sociólogo francés, catedrático en el College de France, Director académico de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, director de dos prestigiosas revistas de la especialidad e influyente crítico social, autor de numerosas obras, muchas de las cuales han sido traducidas a otros idiomas. Fue un pensador polémico, que se ocupó de comprender la sociedad del siglo XX y constituye una referencia inevitable para quienes intentan comprender las claves de una sociedad en intensos procesos de reconfiguración.

de percepción, de pensamiento y de acción, y de otra parte, existen estructuras, particularmente campos de las clases sociales⁶.

2.2 Estructuras Objetivas.

Este espacio pluridimensional esta compuesto por diferentes *campos*, los cuales son definidos por el autor como "... espacios de juego históricamente construidos con sus Instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propios" (Gutiérrez; 2002: 31).

Si bien cada *campo* tiene una autonomía que es relativa, esto es porque no deja de estar en relación con los demás campos que poseen una lógica de funcionamiento que le es propia, los mismos no dejan de poseer leyes de funcionamiento que son invariables y válidas para todos los campos tan diferentes como pueden ser entre ellos.

Los *campos* se presentan como sistema de posiciones o relaciones entre posiciones y se definen especificando lo que en ellos está en juego, es decir, definiendo el capital que esta en juego en cada campo, por lo cual para que el funcionamiento del mismo sea posible es necesario en primer lugar que exista algo que esté en juego y en segundo lugar que los agentes estén dispuestos a jugar.

La estructura de un campo es un estado de la distribución en un momento dado del tiempo del capital específico que allí esta en juego. El campo es un estado de fuerzas porque dentro de un campo hay una lucha constante entre los agentes, luchas que tienen por objetivo transformar, conservar y definir posiciones y el éxito de estas luchas depende del capital poseído, es decir de la posibilidad de apropiación de bienes materiales, culturales, entre otros. Esto da la pauta de un espacio social dinámico, porque lo que esta en juego es el propio campo, diferente a una visión estática y plenamente definida,"... producto de un pensamiento lineal, que sólo conoce estructuras simples del orden de la determinación directa." (Bourdieu: 1988; 102). Los agentes o grupo de agentes se definen por su posición en ese espacio, la cual los dota de un poder simbólico, se podría decir que están acantonados en una posición y no pueden ocupar dos regiones diferentes del mismo campo pero sí distintas posiciones en diferentes campos.

La especificidad de cada campo, esto es el principio de diferenciación del campo está dado por el capital que está en juego, "...el cual se define como el conjunto de bienes que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden..." (Gutiérrez; 2002: 35), cabe aclarar que no todo bien constituye un campo, para que

⁶ Bourdieu, Pierre. Cosas dichas. Gedisa. España. Barcelona. 1988.

esto sea posible es necesario que se trate de un bien que sea socialmente valorado, buscado, que despierte interés entre los agentes; esto significa que el capital es una relación social, es decir que ni existe, ni produce sus efectos si no es en el campo en el que se produce y se reproduce. Las diferentes especies de capital son poderes que definen las probabilidades de obtener un beneficio en un campo determinado (Bourdieu; 1985: 282).

Bourdieu distingue cuatro tipos de capitales:

Capital cultural: está ligado al saber, el conocimiento, la ciencia y puede presentarse bajo tres formas: *incorporado*, es decir bajo la forma de disposiciones durables relacionadas con determinados tipos de conocimientos, ideas, valores, habilidades, etc., *objetivado*, bajo la forma de bienes culturales o *Institucionalizado*, este último está dado por la posesión de diferentes títulos escolares.

El *capital social*: está dado por el conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una red de relaciones duraderas más o menos institucionalizadas de ínter - conocimientos y de ínter - reconocimientos, la pertenencia a un grupo, entendiendo esto como un conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes sino que también están unidas por lazos permanentes y útiles. Este concepto engloba tanto redes de vinculación primaria, como puede ser la familia, grupo de amigos; cómo ámbitos de participación institucional como asociaciones, sindicatos, etc.

Capital económico: constituido por la totalidad de bienes materiales que se posee.

Capital simbólico: es una especie particular de capital ya que puede ser una propiedad cualquiera, sea ésta una fuerza física, riqueza, valor, etc., que percibida por unos agentes sociales, dotados de categorías de percepción y de valoración que permiten percibirla, conocerla y reconocerla se vuelven simbólicamente eficientes, "...como una verdadera fuerza mágica, una propiedad que responde a unas expectativas colectivas, socialmente construidas..." (Gutiérrez; 2002: 41).

En relación con la problemática que nos ocupa los campos que merecen la atención serían, el *campo de la Educación*, cuya lógica estaría dada por el acto de educar y generar ciudadanos socialmente competentes y el capital que estaría en juego es el cultural en forma incorporada⁷ e Institucionalizada⁸. La educación se ejerce a partir de una violencia simbólica, esto es el poder de imponer significaciones como legítimas disimulando las relaciones de fuerza, tema que se abordará mas adelante

⁷ Es decir, bajo la forma de disposiciones durables relacionadas con determinados tipos de conocimientos, ideas, valores, habilidades.

⁸ La forma en que se Institucionaliza el capital cultural en la escuela es en forma de títulos que la misma otorga.

(Bourdieu, Passeron; 2001: 18). Otro campo en cuestión es el *Mercado*, regido por una lógica de costo-beneficio y el capital en juego es de tipo económico. El *campo Social*, cuya red de solidaridad es su lógica y su capital es social, por último, el *Estado*, su lógica es la integración social y el capital que lo define es la competencia. El Estado cumple además una función muy importante ya que es el que mantiene las relaciones con los demás campos.

Siguiendo la línea de pensamiento del autor, imaginamos por un momento un espacio social compuesto por los campos mencionados anteriormente, los cuales “... son distintos pero no indiferentes: se incluyen, se superponen, se enfrentan y siempre, en todos los casos se suponen recíprocamente” (Delich; 2002: 80), sin embargo y considerando la sociedad actual el mercado es el campo que cobra mayor trascendencia sobre los demás sin que por ello los determine, ya que el juego que él inicie se extiende en muchos aspectos sobre los demás. El Estado, como se dijo antes, actúa como puente entre los demás campos a partir de sus dos funciones principales por medio de las cuales ejerce un poder difuso⁹: seguridad y protección, por ejemplo a partir de políticas sociales, todo esto para demostrar la forma en que a pesar de que teniendo diferentes lógicas y capitales en juego diferentes, se penetran constantemente.

Dentro del espacio social los agentes son distribuidos según el volumen del capital que poseen bajo diferentes especies y según la estructura del capital, es decir según el peso relativo de las diferentes especies de capital en el volumen total de su capital. Dentro del espacio social los agentes no se desplazan al azar, por un lado porque las fuerzas que confieren su estructura a este espacio se impone a ellos, y por otra parte porque ellos mismos oponen a las fuerzas del campo sus propiedades que pueden existir en estado incorporado (bajo la forma de disposiciones – modos de hablar, actuar, pensar) o en estado objetivado (bajo distintos tipos de bienes – como títulos, bienes materiales, y otros).

Dos tipos de intereses son los que están en juego, los llamados “genéricos”, asociados al hecho de participar en el juego, intereses fundamentales ligados a la existencia misma del campo y que tienen en común los agentes comprometidos en dicho campo; y los llamados intereses “específicos” ligados más concretamente a cada una de las posiciones relativas de ese campo.

Cuando se definió el concepto de campo se especificó que se trataba de espacios estructurados de posiciones, las cuales son ocupadas por agentes en relación con el capital específico que allí está en juego, las posiciones son relativas

⁹ El poder difuso se caracteriza por no ser explícito, por ser casi imperceptible, es decir que el Estado, por medio de diferentes acciones trata de influir en la vida de los ciudadanos para lograr o mantener cierto orden.

porque no pueden definirse por sí mismas sino con relación a otras posiciones, esto implicaría romper con la idea de una estructura u organización social formal definida a priori. Los tres principios de distribución de capital que definen las posiciones específicas en cada campo son la *posesión o no del capital en juego*, la *posesión mayor o menor del volumen del capital* y el *carácter legítimo o no legítimo de la posesión del capital*. Estos criterios de distribución definen también las relaciones que se establecen en los campos, dichas relaciones son de poder, relaciones de dominación-dependencia, en cada campo que se está considerando son fácilmente visibles, en el campo de la educación la primera diferenciación estaría dada por quienes tiene o no tienen el poder de educar, esto es entre maestros/ profesores y alumnos, una segunda diferenciación puede establecerse entre aquellos que poseen un mayor o menor volumen de capital de acuerdo a los títulos de grado que se poseen y por último a quienes se les reconoce la legitimidad de educar y a quienes no.

Las relaciones que se mencionaron se establecen entre posiciones y no entre agentes, es por ello que tanto los campos como las posiciones pueden ser analizadas independientemente de quienes las ocupan.

2.3 Estructuras Internas.

Hasta aquí un recorrido por las estructuras externas de la Teoría del Espacio Social de Pierre Bourdieu. Por último nos resta referirnos a lo que el autor denomina estructuras sociales internalizadas o la historia hecha cuerpo.

El principal elemento a tener en cuenta es el *hábitus*, este es definido como "... un sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente reguladas y regulares sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta." (Gutiérrez; 2002: 70).

A partir del concepto de hábitus, el autor permite pensar una subjetividad modelada, configurada por un conjunto de estructuras sociales objetivas que el sujeto incorpora de acuerdo con el origen social que ocupa en dicha estructura.

El hábitus es la historia hecha cuerpo, son disposiciones a actuar, sentir, pensar de determinadas maneras que han sido interiorizadas por el individuo a lo largo de su historia. Esta estructura internalizada es inseparable de las estructuras objetivas externas porque es lo social incorporado que se ha encarnado de manera duradera en

el cuerpo. Al inscribir lo pensable y lo no pensable, lo posible y lo no posible, delimita los límites al actuar del individuo, tales acciones son compatibles con las condiciones objetivas en las que se encuentra.

La formación de hábitos continúa a lo largo de toda la vida del individuo, primero en las instancias fundamentales como la familia donde se inculca un hábito primario por medio de un trabajo pedagógico primario¹⁰ y luego a través de un trabajo pedagógico secundario que se da en la escuela, los diversos grupos a los cuales el individuo pertenece, los medios de comunicación, etc.

El hábito es un sistema de disposiciones durables pero no inmutable, es por eso que varía y puede adaptarse a las nuevas condiciones sociales. Las prácticas pueden ser homogéneas a las estructuras objetivas, es decir que están enmarcadas en los límites que suponen las disposiciones, por otro lado puede ser que el hábito no se encuentre ajustado a las condiciones objetivas, lo que supondría una incompatibilidad ya que las prácticas no serían adecuadas a las circunstancias presentes por lo cual al encontrarse enfrentado a nuevas situaciones en el contexto de condiciones objetivas diferentes a aquellas que constituyeron la circunstancia específica de formación de los hábitos, presentan al agente social instancias que posibilitan la reformulación de sus disposiciones (Gutiérrez; 2002: 78). Este desfase entre las prácticas engendradas por el hábito aparecen como mal adaptadas porque se ajustan a un estado anterior de las condiciones objetivas, y es lo que Bourdieu denomina *efecto Don Quijote*¹¹. Para ilustrar con un ejemplo del fenómeno a estudiar: el desempleo genera una contradicción, un desacuerdo entre la estructura interna, incorporada, es decir el hábito, y entre la práctica, la realidad, porque las ideas de los agentes asociadas al trabajo no están con relación a la realidad que les toca vivir por lo cual se les hace ilegible y las herramientas que poseen para enfrentarla y vincularse con ella no permiten interpretarla. Es por ello que el fenómeno del desempleo es un componente decisivo en la desvalorización de algunas de las Instituciones primarias¹², porque para adaptarse a esta nueva situación es necesario una reformulación de sus disposiciones.

La introducción de cambios en el hábito es pensable a través de un proceso de autosocioanálisis, mediante el cual el agente puede explicitar sus posibilidades y limitaciones, libertades y necesidades contenidas en su sistema de disposiciones y con ello tomar distancia respecto a esas disposiciones (Gutiérrez; 2002: 78).

¹⁰ Bourdieu, Pierre. La Reproducción. Editorial Popular. España. 2001.

¹¹ Bourdieu, Pierre. La Distinción. Taurus. Madrid. España. 1988.

¹² Delich, Francisco. Revista *Empresa*. Junio/ Julio 2004.

Al ser producto de la incorporación de estructuras objetivas, los hábitos de un grupo o una clase resultan homogéneos, esto no implica decir que estos individuos van a tener las mismas experiencias o formas de vida sino, simplemente, que tienen mayores probabilidades de verse enfrentados a situaciones semejantes y a los mismos condicionamientos en términos de límites, impuestas por condiciones de existencia homogéneas entre sí, con relación a los miembros de otras clases o grupos.

2.4 Percepción del Mundo Social.

La percepción que los agentes se hacen del mundo social depende de la configuración de varios factores que se unen para darle un sentido a sus diferentes realidades.

El origen social, así como la educación recibida, el tipo de experiencias y las posiciones ocupadas en los diferentes campos sociales¹³ que los agentes transitan van forjando en ellos formas de mirar el mundo y de representarse su propio lugar en él, la forma de percibirse a ellos mismos y a los demás, todo lo cual va originando disposiciones a percibir, a actuar, a demandar, a reflexionar que varían según las clases.

Bourdieu en *Sociología y Cultura*¹⁴ plantea que la percepción del mundo es el producto de una doble estructuración social; objetiva por un lado, esta percepción está socialmente estructurada porque las propiedades relacionadas con los agentes o las instituciones no se ofrecen a la percepción de manera independiente sino en combinaciones de muy desigual probabilidad, para explicarlo se cita un ejemplo del autor "... así como los animales con pluma tienen mayores probabilidades de tener alas que los animales con pelos, es más probable que visiten museos quienes poseen un gran capital cultural que quienes carezcan de éste" (Bourdieu; 1985: 287), y subjetiva por el otro, está estructurada porque los esquemas de percepción y de apreciación susceptibles de funcionar en un momento dado son producto de luchas simbólicas, esto es luchas por imponer una forma de mirar el mundo.

Los objetos del mundo social, más allá de sus atributos directamente visibles, tienen un grado de indeterminación y de incertidumbre debido a que están sometidos a variaciones de distintos órdenes, como pueden ser temporal y espacial, esto permite que al tener el proceso de percepción del mundo un lado subjetivo sean percibidos de diferentes formas por los agentes, conjuntamente los objetos no son objetivos en el sentido que normalmente se le da a ésta palabra, es decir que no son independientes

¹³ Se hace necesario aclarar que los agentes, como ya se ha dicho, no pueden ocupar diferentes regiones de un mismo campo, pero sí pueden ocupar posiciones de campos distintos siempre que posea los capitales específicos que cada campo requiere para ingresar y emprender el juego.

¹⁴ Bourdieu, Pierre. *Sociología y Cultura*. Grijalbo. México. 1990.

de los intereses y gustos de quienes los aprehenden y no imponen la evidencia de un sentido universal y unánimemente aprobado (Bourdieu; 1988: 97).

CAPÍTULO 3

EL ESTADO DE BIENESTAR

3.1 La Transformación del Trabajo.

El desarrollo del Estado de Bienestar que se extiende desde fines de los años treinta hasta finales de la década del '70 implicó la existencia del pleno empleo y la expansión de la sociedad salarial, tuvo por función vencer la inseguridad social y eliminar el temor al mañana efectos producidos por los disfuncionamientos de la sociedad industrial naciente; fue un actor esencial en la consolidación del trabajo asalariado garantizando el sistema de regulaciones legislativas y jurídicas gracias a las cuales el trabajo escapa a las puras leyes del mercado (Castel: 2004; 71).

La lógica del Estado de Bienestar era mantener la cohesión social por medio de nociones de justicia y solidaridad logradas bajo la idea de un “velo de ignorancia”, término utilizado por Rawls* que descansaba sobre la hipotética situación de que los riesgos están igualmente repartidos y son de naturaleza aleatoria, por lo que al desconocer todo lo referente a su situación en el mundo real, su edad, su posición social y capacidades, talentos y habilidades naturales, sus concepciones culturales o religiosas y las futuras consecuencias, se previene mejorando la situación de todos, la construcción del Estado benefactor estuvo fundada sobre un principio de socialización de la responsabilidad.

El Estado de Bienestar se desarrolló sobre la base de un sistema asegurador en el cual las garantías sociales estaban ligadas a la introducción de un sistema obligatorio que cubrían los principales riesgos de la existencia; enfermedad, desocupación, jubilación, invalidez, etc., en fin el mismo actuaba como un reductor de la incertidumbre y aseguraba la reproducción de la sociedad, esto le asignaba un papel protagónico y dinamizador, otorgaba protección social, cobertura educativa y posibilidad de mejoras en las condiciones de vida de los ciudadanos (Minujin; 1997: 20); los pilares sobre los que se fundaron su accionar fueron salud y educación, por medio de ésta última se pretendió la integración de la población al mercado de trabajo y una homogeneización de las oportunidades, además transmitir valores, saberes, habilidades, lenguajes, códigos y maneras (Delich: 110; 2002). El Estado se convirtió también, en un prestador de servicios por medio de sus empresas que fueron además

* John Rawls (1921- 2002). Filósofo estadounidense. Profesor en Harvard. Rechaza el utilitarismo y busca un teoría de la Justicia válida. Es uno de los filósofos políticos y teóricos del liberalismo más destacados del siglo XX.

fueron una fuente de ingresos para gran parte de la población. Este contexto coincide con una época de pleno empleo, sustentado sobre el modelo económico Keynesiano¹⁵, para este Estado la seguridad laboral, objetivada en la ley, constituía un derecho legítimo de las personas, regido por una relación laboral perdurable y por instituciones que regulaban esa relación, en tanto que el capital asumía los riesgos. El estado mantenía una estrecha relación con la sociedad y el mercado, imponía un orden, integraba, regulaba, en fin, asumía su función por medio del entrelazamiento con las diferentes esferas del espacio social.

A pesar del aparente buen funcionamiento del mismo, su crisis financiera empezó a hacerse cada vez más notable, sus empresas, lejos ya de constituir una fuente de trabajo se convierten en un agujero negro del presupuesto estatal, el déficit en las prestaciones, la fijación de precios políticos fueron razones determinantes para la exclusión del Estado de las empresas que el mismo manejaba (Delich: 120; 2002) y como consecuencia se produce su colapso¹⁶.

Ante la crisis económica y del *Estado benefactor* agudizada en los años ochenta, los cambios propuestos por los grupos del proyecto neoliberal basaban su estrategia política en la eliminación del proteccionismo estatal, el incremento de la competitividad de los mercados exportadores, participación de la inversión privada y control inflacionario.

Estas propuestas incluían sobre todo, una cartera de iniciativas que requerían la modificación constitucional y de leyes reglamentarias que facilitarían la participación del capital privado a menor costo y con altos rendimientos; medidas que se traducen en mayores privilegios para el sector empresarial y financiero afectando de este modo las relaciones entre la clase trabajadora ya que los costos sociales de la estabilización económica provocaron que se incremente la brecha en la distribución de los ingresos, que los procesos de reprivatización incrementen los índices del desempleo y disminuyera el salario real. Estas medidas condujeron a una pérdida de dinamismo de la industria, a un aumento del sector servicios y con ellos una creciente informalidad y precarización de las relaciones laborales.

La aplicación de medidas de tinte neoliberal afectaron a las bases mismas de la sociedad generando fragmentación y empobrecimiento. Este nuevo modelo regido por una lógica de “ crecimiento sin empleo” en la vida pública Argentina se extendió por algo más de un cuarto de siglo, desde la decadencia del gobierno de Isabel Perón hasta nuestros días. El principal ideólogo de este proyecto fue el superministro de la

¹⁵ Reyna, Roberto. Todo tiempo pasado fue mejor. Revista *Desafíos urbanos* N° 41. En http://www.cecopal.org/desafios/Des_notas/Apertura41.html

¹⁶ Delich, Francisco. *La Crisis en la Crisis*. Eudeba. Buenos Aires. 2002.

dictadura militar José A. Martínez de Hoz; y su tenaz continuador a lo largo de casi dos décadas, y bajo tres diferentes gobiernos fue Domingo Cavallo. La década del noventa significó el auge de este tipo de políticas, la llegada al poder de Carlos Menem y su plan de reestructuración económica y estatal trajeron aparejadas una serie de consecuencias nefastas para la totalidad de las esferas del espacio social, entre ellas, estancamiento y recesión económica apenas interrumpidas por breves períodos de artificial dinamismo, aumento fenomenal de la deuda pública, creciente vulnerabilidad externa, crecimiento exponencial de la pobreza, el desempleo y la desigualdad social, crisis económicas regionales, destrucción del tejido social e incremento de la delincuencia y la inseguridad ciudadanas, todo ello asentado sobre una feroz ofensiva en contra del estado democrático y el espacio público que dejaron a la sociedad a merced de los “impulsos antropofágicos de los amos del mercado”¹⁷.

La reforma laboral introducida en la década de 1990 durante el gobierno menemista tendiente a reducir costos y elevar la productividad introdujo los siguientes aspectos¹⁸: los contratos de tiempo determinado, período de prueba de tres meses y con probabilidad de extenderse a seis meses; disminución de las indemnizaciones por despido para PYMES, reducción de los períodos de prueba a un mes, con exenciones a la seguridad social, se autorizó que el preaviso y las indemnizaciones por despido se redujesen al 50% con acuerdo convencional, reducción de las indemnizaciones a trabajadores de hasta dos años de antigüedad. El período de prueba se modifica por una duración de tres meses y se permitió la extensión convencional hasta de un año para las pequeñas y medianas empresas, sin indemnización y se eliminaron los privilegios de las contribuciones a la seguridad social en todos los casos, reducción de las contribuciones a la seguridad social en los contratos por tiempo indefinido, extendiéndose a todas las actividades productivas.

En este contexto el principio de la socialización de la responsabilidad queda anulada y es sustituida por una responsabilidad individual - acorde al pensamiento que lo impone - que llama a los individuos a “hacerse cargo de sí mismos”, contexto en el que la apatía, la indiferencia e individualismo parecieran ser los nuevos valores que se transmiten y que nos habla sobre una sociedad que manifestaría renunciar a la lucha por los derechos colectivos; como también se observa un desgarramiento de la idea de un “velo de ignorancia”, todo esto es reemplazado por una idea de tolerancia, de dar a cada individuo y a cada grupo la posibilidad de vivir según los principios y los

¹⁷ Borón, Atilio. Argentina: Réquiem para el Neoliberalismo. En www.rebellion.org, 24 de Diciembre del 2001.

¹⁸ Barrera Chavira, Edith. Elementos de análisis para la discusión sobre la reforma laboral. CESOP – Centro de estudios Sociales y de opinión Pública- . En www.cesop.org, Mayo del 2003.

modos de vida que desee, en el pensamiento liberal la “buena sociedad” es la que permite la coexistencia pacífica de las diferencias; ya no la que asegura la inserción (Rosanvallon: 67; 1995).

En la actualidad hablar de un Estado de Bienestar, de un Estado arraigado en la idea de “inclusión social” parecería ridículo, sería pertinente hablar más bien de la imposición de un régimen basado en la “exclusión social”. Pareciera que el Estado está más preocupado en crear planes y programas focales cuyo horizonte se restringe a un período de gobierno en lugar de fomentar el crecimiento económico y productivo que genere empleos estables y de calidad, y que promueva la inserción de recursos humanos.

Tal como se viene planteando, y debido a la crisis económica y financiera que ha afectado a la Argentina por algo más de dos décadas, se declaró al país en estado de Emergencia Nacional en materia social, económica, administrativa y financiera. En ese marco, el Gobierno de Eduardo Duhalde universalizó el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados para asegurar un ingreso mínimo mensual a ese núcleo poblacional que actualmente alcanza a 2 millones de beneficiarios u hogares en todo el país. El contexto obliga al Gobierno a lanzar políticas sociales que remedien las ineficacias propias del poder como también del mercado a pesar de la poca intervención a la que el Estado tiene en éste.

Las políticas estatales de tipo asistencialista han existido y van a seguir existiendo - pese al colapso del Estado de Bienestar- debido, por un lado a la ausencia de estrategias de protección y prevención del avance de fenómenos que implican un riesgo social elevado, y por el otro porque lo necesita para reconstruir la relación con la esfera de la sociedad civil de la cual depende. Los Planes jefes y jefas de Hogar desocupado son un ejemplo más de ello, estos planes dirigidos a solucionar los problemas de pobreza más urgentes que caracterizan a las políticas de los Gobiernos democráticos pretenden, no solucionar el problema, sino hacer a la gobernabilidad y mantener un cierto control social. En este caso particular, el plan fue puesto en marcha ante un devastador panorama de pobreza creciente que potenciado por la crisis económica que atraviesa el país y los conflictos en cuanto al poder político funcionaron como disparadores que incitaron al gobierno a tomar parte sobre el asunto. Sin embargo la lógica perversa de este tipo de políticas no puede ser ocultada, la imposibilidad de “ganarse la vida” trabajando vuelve incapaces a éstos individuos de gobernar su existencia a partir de sus propios recursos, se compromete de esta forma su capacidad de independencia social y deben ser asistidos para sobrevivir.

La transición de un modelo basado en un Estado interventor con una amplia presencia en todas las esferas del espacio, un Estado que responde a las demandas

de la población, que tiene por principios la justicia y la solidaridad, caracterizado por la inclusión de la población como trabajadores y con importante participación ciudadana, una industria de bienes de consumo en expansión por un contexto internacional favorable, un mercado de trabajo creciente que genera migraciones internas hacia los centros urbanos, que asegura la cobertura de servicios sociales, a otro modelo donde las esferas más importantes del espacio social aparecen cada vez más independientes unas de otras, un *estado* cada vez más desmantelado y despreocupado por los “asuntos sociales”, un *mercado* que se transforma en una máquina expulsora de mano de obra o, si se prefiere, productora de un tipo de empleo inestable, flexibilizado y precario y una *sociedad civil* poco interesada, quizá sea mejor decir, indiferente frente los problemas que se le presentan; en síntesis, un modelo en el cual la intervención estatal está orientada a beneficiar selectivamente a aquellos agentes económicos ligados al sector exportador en el marco de un contexto internacional de alta y desigual competencia, que prioriza dichas relaciones y genera una nueva dinámica, global, financiera y desregulada, este modelo requiere de un mercado de trabajo segmentado, informal, excluyente, potencia las desigualdades, la exclusión, la precariedad y cuestiona por un lado el concepto mismo de ciudadanía y, por otro, el funcionamiento de buena parte de las instituciones sociopolíticas.

SEGUNDA PARTE

CONTENIDOS DEL PLAN

CAPÍTULO 4

PLAN JEFES Y JEFAS DE HOGAR DESOCUPADOS.

4.1 Descripción.

En un marco de crisis económica el Gobierno Nacional decidió universalizar el “Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados” para garantizar un ingreso mensual mínimo a los sectores poblacionales más afectados. El Programa ha implicado un esfuerzo importante del Gobierno Nacional por extender prestaciones asistenciales a un número significativo de personas, característica que, probablemente, sea uno de los pocos elementos que lo diferencian de los programas que configuraron la política de la década del noventa en esta materia.

Este plan quedó instrumentado a través del dictado del Decreto N° 565/02 de abril de 2002 que crea el Programa Jefas y Jefes de Hogar. La duración del programa estaba estipulada en un año, período que se consideraba suficiente para apaciguar el conflicto y la grave situación.

El decreto es derogado debido a una coyuntura económica y financiera de la República de altísimo contenido crítico alcanzando elevados niveles de pobreza, agravados por la profunda parálisis productiva lo cual tornó institucionalmente obligatorio instrumentar las herramientas necesarias y adecuadas para enfrentar la dura situación por la que atraviesa un importante sector de la población. Esto demuestra que el plan nace no sólo como herramienta de la política social, sino principalmente como instrumento para apaciguar un conflicto social de características inéditas que ponía en juego la continuidad del sistema político institucional.

El programa tiene como principal objetivo propender a la protección integral de la familia y asegurar la concurrencia a la escuela de los hijos que se encuentren en las condiciones previstas en el presente y propiciar la incorporación de los jefes o jefas de hogar desocupados a la educación formal o a la participación en cursos de capacitación que ayuden a su futura reinserción laboral. El programa¹⁹ da cuenta de:

“ Art. 2º - Créase el PROGRAMA JEFES DE HOGAR destinado a jefes o jefas de hogar con hijos de hasta dieciocho (18) años de edad o discapacitados de cualquier

¹⁹ Ver instructivo General del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. Ministerio de trabajo, empleo y seguridad social. En www.trabajo.gov.ar.

edad, o a hogares donde la jefa de hogar o cónyuge, concubina o cohabitante del jefe de hogar, se hallase en estado de gravidez, todos ellos desocupados y que residan en forma permanente en el país.”

“Art. 3º — El PROGRAMA tendrá por objeto brindar una ayuda económica a los titulares indicados en el artículo 2º, con el fin de garantizar el Derecho Familiar de Inclusión Social, asegurando:

- a) la concurrencia escolar de los hijos, así como el control de salud de los mismos, que se encuentren en las condiciones previstas en el artículo 2º;*
- b) la incorporación de los beneficiarios a la educación formal;*
- c) su participación en cursos de capacitación que coadyuven a su futura reinserción laboral;*
- d) su incorporación en proyectos productivos o en servicios comunitarios de impacto ponderable en materia ocupacional.*

Por vía reglamentaria, se podrá prever el cumplimiento de otras acciones, que sean conducentes o que tiendan a mejorar las posibilidades de empleo de los beneficiarios para el desarrollo de actividades productivas y/o de servicios.”

Los municipios exigen a los futuros beneficiarios la siguiente documentación para la tramitación del subsidio:

- Todos los postulantes deben presentar el Documento Nacional de Identidad (LE, LC o CI) y la constancia de su Clave Única de Identificación Laboral (CUIL).
- Acreditar condición de jefe o jefa de hogar desocupado mediante simple declaración jurada (Formulario Único de Inscripción).
- Certificados de escolaridad de la condición de alumno regular de los hijos menores de 18 años.
- En caso de embarazo acreditarlo mediante certificación expedida por un centro de salud municipal, provincial o nacional.
- Certificados de vacunación de los hijos menores a cargo (libretas sanitarias o certificados expedidos por un centro de salud municipal, provincial o nacional).
- Partidas de nacimiento o DNI de los hijos a cargo.

- Certificados de la condición de discapacitado de los hijos a cargo (expedidos por un centro de salud municipal, provincial o nacional).

Uno de los aspectos a resaltar del Plan Jefes de Hogar Desocupados es que no se permite inscribir a los jefes o jefas de hogar cuyos hijos se encuentren en edad escolar y no asisten a la escuela, esto es porque como ya se mencionó antes el programa persigue asegurar la concurrencia escolar de los hijos.

La efectivización del pago al beneficiario es activada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social después de haber recibido las inscripciones al Plan por parte de los municipios. El monto asignado es de \$ 150 (ciento cincuenta pesos) o el equivalente en dólares u\$s 53 (considerando el valor actual del mismo de \$2.86).

Para acceder al beneficio, una de las condiciones es realizar una contraprestación, es decir, llevar a cabo una tarea específica, como: participar en actividades o proyectos comunitarios; finalizar el ciclo educativo formal (EGB-3, polimodal o primaria-secundaria), realizar un curso de formación profesional, ingresar a una empresa con un contrato de trabajo formal. Con respecto a la contraprestación en aspectos de formación, capacitación o entrenamiento en alguna institución educativa tiene como finalidad la de optimizar los niveles de alfabetización y promover la incorporación de los beneficiarios del programa al sistema educativo formal. También, por medio de la contraprestación se busca lograr la “inserción” o “reinserción” de los beneficiarios al mercado de trabajo. Sobre este punto es necesario detenerse; ya que si bien más del 80% de los beneficiarios caen dentro de un rango de edades que va desde los 15 a los 55 - es decir que son personas en edades productivas, que componen la PEA ²⁰ - el programa es accesible también, a personas mayores de 60 años que no hubieran accedido a una prestación previsional o que hubiesen quedado fuera de dicho sistema.

El plan exige una dedicación horaria diaria no inferior a cuatro (4) horas ni superior a seis (6). La implementación del Plan Jefes de Hogar Desocupados tiene el objetivo de reinsertar laboralmente a los trabajadores desocupados en el sector privado. Se solicita que la incorporación del beneficiario a una empresa o institución privada sea por un período de hasta 6 meses, considerados estos como meses prueba, siendo posible, posteriormente, su incorporación permanente, de acuerdo a la necesidad del empleador.

²⁰ PEA (población económicamente activa) está compuesta por toda persona capaz de trabajar que pertenezca al rango de edades de 15 años a 65 años.

En cuanto al porcentaje efectivo de beneficiarios que se encuentra realizando alguna contraprestación, la información oficial disponible proviene de un estudio realizado por la Secretaría de Empleo –durante los meses de septiembre y octubre de 2002- en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de las Provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza. De acuerdo con este relevamiento, el 25,7% de los beneficiarios no realiza ningún tipo de contraprestación²¹.

Los fondos para financiar este programa durante el año 2002 (aproximadamente 2.400 millones de pesos) provinieron del tesoro nacional, de la reasignación y unificación de partidas destinadas a los programas sociales anteriormente vigentes, y del producto de los impuestos sobre el comercio exterior (retenciones a las exportaciones). Con relación a su financiamiento para el año 2003 (aproximadamente 3.000 millones de pesos), éste será sufragado por fondos del tesoro nacional y un préstamo de 600 millones de dólares proveniente del Banco Mundial, aprobado a fines de enero de 2003.

Es inseparable de la descripción de los Planes conceptos tales como universalismo como principio, y focalización como instrumento, aunque parezca contradictorio, lo que el programa pretende es universalizar un ingreso mínimo, esto es garantizar que ningún hogar quede sin ingresos, no hay cupos limitados sino que los jefes/ jefas que cumplan con los requisitos tienen acceso al mismo²². Por otro lado no se trata de un Plan que llegue a la totalidad de la población, a todo el universo; sino que se trata de focalizar, esto es de hacer una discriminación positiva entre los miembros de la población que requieren una atención más inmediata en el tratamiento de sus problemas.

Si bien el programa se planteó desde sus comienzos como una iniciativa masiva y cortoplacista (por el tiempo de duración estipulado) la continuidad de la crisis impuso reiteradas extensiones en el número de beneficiarios y en los plazos de gestión. El Plan alcanzó los dos millones de beneficiarios directos, en su mayoría

²¹ Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, Secretaría de Empleo. *Evaluación del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados*, abril de 2003. Respecto a este tema, del informe presentado por el Consejo Nacional de Administración, Ejecución y Control al Poder Ejecutivo (período septiembre - octubre 2002), se desprende que, según los datos proporcionados por la unidad de aplicación, no se cuenta con datos sobre si se encuentran realizando contraprestación 435.428 beneficiarios (22% del total). Por otra parte, según dicho informe, sólo 703 beneficiarios están incorporados en empresas, y el 94% realiza la contraprestación en proyectos comunitarios, lo cual muestra claramente el bajo nivel de inserción en el mercado laboral. El Consejo Nacional concluye expresando que "se evidencia una débil inclusión en proyectos de capacitación y productivos, que les permitiría a los beneficiarios adquirir competencias para una posterior inserción laboral".

²² La condición de desocupados tanto para los jefes o jefas de hogar como para los jóvenes y mayores de 60 años se comprueba con una simple declaración jurada. La comprobación de los hijos a cargo se hace exclusivamente con la partida de nacimiento de los menores. Para el resto de los requisitos se precisa una acreditación del organismo correspondiente (escuela, centro de salud, etc.).

jóvenes de entre 18 años y 30 años, su participación al mismo se vincula con características que hacen a la población, ser sostenes de familia, debido a que se inician en la maternidad / paternidad a una edad muy temprana.

4.2 Algunos Contenidos Mínimos.

El monto establecido por el programa resulta a todas luces insuficiente para satisfacer necesidades y acceder al menos a las instituciones esenciales que garantizan un nivel mínimo de vida. El Estado, como ente protector está jurídicamente obligado a garantizar el contenido mínimo de los derechos económicos, sociales y culturales, y no puede excusarse en la falta de recursos disponibles para justificar su incumplimiento. El Plan Jefes y Jefas de Hogar no satisface el contenido mínimo del derecho a un nivel de vida adecuado, esto es, no logra alcanzar los requisitos mínimos para superar el umbral de la indigencia, ni resulta suficiente para acceder a otro tipo de prestaciones, como a prácticas de salud aranceladas, o al acceso al sistema previsional. Aún más grave es considerar que al ser un programa transitorio, se desconoce la posibilidad de continuidad, generándose un efecto aún más perverso en sus “beneficiarios” por la incertidumbre acerca de la permanencia de la ayuda. Los beneficiarios del plan trabajan por la suma burlesca de 150 pesos, mientras que la contraprestación no implica una relación de trabajo formal, ya que no garantiza cobertura previsional ni sanitaria, esto anularía el objetivo del plan de lograr la inserción de esta franja de la población al mercado de trabajo.

La contraprestación actuaría como un mecanismo “integrador” si se dieran las condiciones para ello, esto es proveer a los desocupados que desean trabajar de redes productivas o tareas determinadas con un impacto social claro. Tampoco se ha estimulado a los perceptores del subsidio a que se inserten en el sector educativo formal o en actividades de capacitación. Hasta tanto no se otorguen estas condiciones, la contraprestación seguirá actuando como mecanismo clientelar –al cual los beneficiarios están obligados a someterse para garantizar su permanencia en el programa-, permitiendo diversos abusos por parte de los empleadores y generando una estigmatización de los “beneficiarios” del plan.

Los destinatarios, al encontrarse desocupados y viviendo en condiciones de alta vulnerabilidad social, son colocados en una situación en la que no tienen más remedio que aceptar las condiciones dadas (transitoriedad, clientelismo) que son contrapuestas a sus intereses (acceder a un trabajo estable), ya que saben que de lo contrario serán reemplazados por otro individuo que aceptará esas condiciones para asegurar de esta forma su propia subsistencia.

4.3 Impacto de los Planes sobre las tasas básicas.

Considerando que en la actualidad el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados alcanza alrededor de 2.000.000 (dos millones) de beneficiarios su impacto en algunos de los índices para medir la situación del país es considerable.

Sin embargo, cuando se tienen en cuenta las tasas de actividad, empleo y desocupación la incidencia es leve. Para el primer trimestre del año 2004:

CUADRO Nº 1

IMPACTO DE LOS PLANES SOBRE TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y OCUPACIÓN.

	TASAS GENERALES*	RECALCULO**	IMPACTO DE LOS PLANES
ACTIVIDAD	45.4	44.3	1.1
EMPLEO	38.9	36.6	2.3
OCUPACIÓN	14.4	17.4	3

Como puede observarse en el cuadro, el mayor impacto - 3 puntos - está en las tasas de ocupación y esto se debe a que se toma como personas ocupadas a individuos cuya ocupación proviene de la contraprestación del plan.

Según un relevamiento hecho por la Secretaría de Empleo en Diciembre del 2002, la incidencia de los planes Jefes / Jefas de Hogar Desocupado en las tasas de Pobreza e Indigencia muestra un impacto muy significativo. El relevamiento fue realizado en las 4 provincias mas grandes del país (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Santa Fé) y cubrió a un universo de 1 millón de hogares, es decir la mitad de los beneficiarios totales.

CUADRO Nº 2

IMPACTO DE LOS PLANES EN LAS TASAS DE POBREZA E INDIGENCIA²³.

HOGARES	SIN PJHD*	CON PJHD	IMPACTO DE LOS PLANES
INDIGENCIA	87,0	63,7	23,4
POBREZA	98,4	95,7	2,7

* Incluye como ocupados a personas que, como ocupación principal, realizan una contraprestación laboral por un Plan Jefes y Jefas de Hogar.

** Recalculo de tasas básicas, considerando como desocupados a los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan Jefes y Jefas de Hogar.

²³ Secretaría de Empleo. Evaluación del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados. Impacto en la Pobreza e Indigencia. Diciembre del 2002. En www.trabajo.gov.ar/programas.

* Abreviación de "Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados".

Sin embargo no se especifica como puede ser reducida la tasa, ya que el beneficio que otorga el Plan es de 150 pesos lo que equivale a menos de la mitad del monto que necesita una familia tipo (cuatro integrantes: dos mayores y dos menores) para superar el umbral de la indigencia.

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) muestra que para Mayo del 2001 los hogares pobres representaban un 35,9% y los hogares indigentes un 11,6%, para Octubre del 2002, a 10 meses de la caída del Gobierno de Fernando de la Rúa y con Duhalde en frente las mismas tasas habían llegado a representar un 57,5% y un 27,5% pese a la implementación del Programa, el cual como ya se dijo se puso en marcha en Abril del 2002.

No obstante, en el segundo semestre del 2003 las cifras empezaron a decrecer, 47,8% para hogares pobre y 20,5% para hogares indigentes. Con esto se puede concluir que no se tiene la certeza de que la caída de estas tasas se deban a la existencia de los Planes Jefes / Jefas de Hogar Desocupados, ya que en éste período también se nota una leve recuperación y reactivación de la economía. Además, y según la EPH, si se tiene en cuenta las cifras para Octubre del 2002 el impacto de los planes no es suficiente para revertir las situaciones de pobreza e indigencia, si se excluyera el ingreso por este programa la población por debajo de la línea de pobreza ascendería de 57,5% al 58,1%, y la población considerada indigentes crecería del 27,5% al 30,5%.

CUADRO Nº 3

TASAS DE POBREZA E INDIGENCIA.

PERÍODOS	HOGARES POBRES	HOGARES INDIGENTES
MAYO 2001	35.9%	11.6%
OCTUBRE 2002	57.5%	27.5%
OCTUBRE 2003	47.8%	20.5%

TERCERA PARTE
LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

CAPÍTULO 5

ANÁLISIS DEL PLAN A NIVEL LOCAL

5.1 Características del Plan Jefes y Jefas en la Ciudad de Deán

Funes.

La ciudad de Deán Funes está situada al noroeste de la Provincia de Córdoba, se encuentra ubicada a 120 Km. de la capital cordobesa. La misma cuenta con un total 20.072 habitantes.

La Ciudad fue fundada como consecuencia del auge del ferrocarril, sus empleados fueron los primeros habitantes, como toda localidad que ha dependido del desarrollo de esta actividad, su declive significó también la decadencia del poblado y una caída acelerada en la tasa de empleo.

Hoy, la principal fuente de ingreso en la misma proviene del comercio, del empleo público (docencia, policía, justicia, municipio) y de la escasa actividad proveniente del sector privado, no obstante estas esferas son incapaces de absorber la mano de obra disponible.

Como toda ciudad periférica ha sufrido siempre la ausencia de inversiones privadas, además, y debido a las características climáticas de la zona, la misma no es apta para el desarrollo de la agricultura y la ganadería pese a la gran extensión de terrenos que la rodea.

Aunque los mayores impactos de las decisiones políticas y económicas que se toman afectan principalmente a los grandes centros urbano y esto se debe porque es allí donde se encuentran los principales establecimientos fabriles, la ciudad de Deán Funes también ha sido afectada por las consecuencias de la fuerte crisis desencadenada en el 2001, cierre de comercios, disminución de personal en el municipio y recorte de sueldos.

La inserción de los planes jefes / jefas ha impactado y ha dado una luz de esperanza a sus pobladores ya que muchos de ellos han logrado “reinsertarse” o al menos entrar en contacto con el mundo de trabajo. De un total de 20.072 habitantes, 864²⁴ son beneficiarios de los mencionados Planes sociales, sobre este total un 66% son mujeres y el restante 34% son hombres²⁵. Se trata de un elevado número de

²⁴ Base de datos para Junio / Julio del 2004.

²⁵ Este porcentaje se condice con las cifras generales de los planes, ya que según datos de la Secretaría de Empleo del Ministerio de Trabajo, sobre el total de un millón de beneficiarios en Enero del 2003, que corresponden a la Ciudad

personas “prescindibles” del modelo productivo, que se encuentran en una situación de inutilidad social si se los considera desde la forma “trabajo asalariado”, que no son integrables al sistema ni como trabajadores, ni como potenciales consumidores; y en consecuencia son blancos de tales políticas.

Teniendo en cuenta estas cifras, pueden establecerse las características de los beneficiarios de los Planes Jefes / Jefas en relación al sexo y edad de los mismos:

- 7.75% de los beneficiarios, es decir 67 de ellos, son menores de 25 años. De estos, 56 son mujeres. Estos datos nos dan la pauta de alto porcentaje de maternidad o paternidad juvenil.

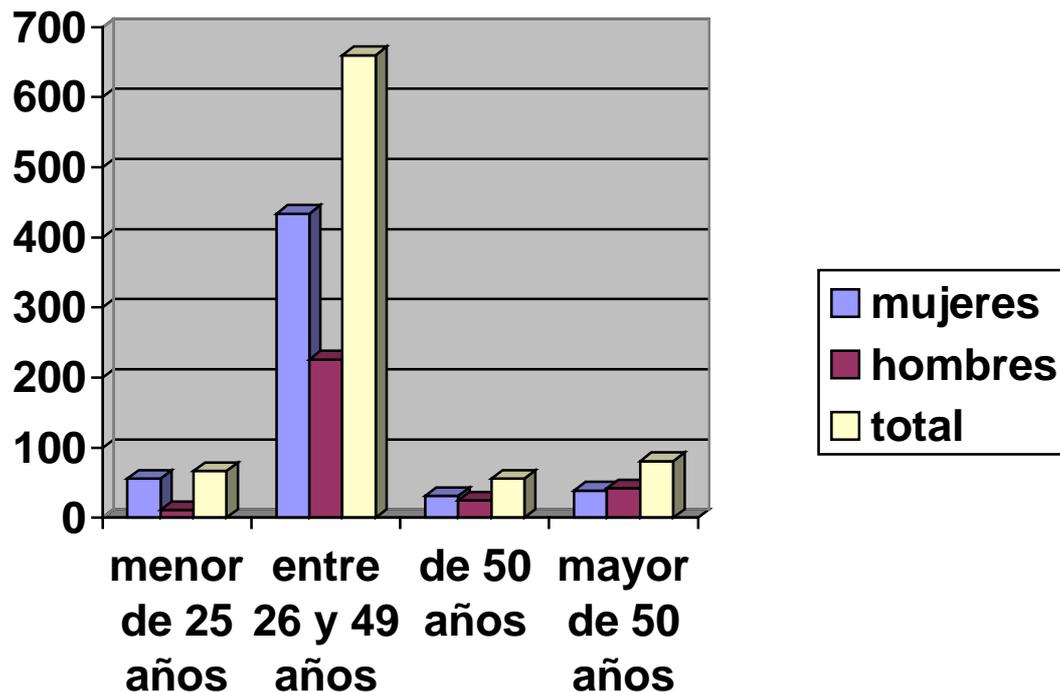
- El 76.38% de los beneficiarios tienen entre 26 años y 49 años. Porcentaje que demuestra el elevado nivel de desempleo que existe en la zona, ya que este rango de edades se corresponde con hombres y mujeres en edad productiva que están fuera del mercado laboral porque no han podido acceder a él o han sido excluidos del mismo.

- 56 beneficiarios, o lo que es lo mismo, un 6.5% tienen 50 años de edad. 31 son mujeres.

- 9.4%, esto equivale a decir que un total de 81 personas que perciben los planes son mayores de 50 años, de los cuales 42 son hombre.

CUADRO Nº 3

CARACTERÍSTICA DE LOS BENEFICIARIOS



137 de los beneficiarios tienen 50 años o más, es decir que se trataría de personas que han quedado fuera del mercado de trabajo por diferentes razones, el objetivo del programa sería reinsertarlos en el mismo. Sin embargo, cabe decir que teniendo en cuenta el límite de edad que establece la PEA – 65 años – son individuos que además han quedado al margen de todos los beneficios que otorgan las leyes laborales y están fuera del sistema previsional; evidentemente esta fracción de la población debería tener un trato diferenciado, no es posible que se les exija una contraprestación, sino que sería más adecuado que el Estado les asegurara un ingreso que les permita una vida digna o al menos satisfacer sus necesidades dando cuenta de la edad que tienen.

Diferente es la situación para aquellos que tienen entre 18 y 35 años, porque a pesar de depender de la asistencia social actualmente, tiene mayores posibilidades de conseguir un empleo.

La inserción o reinsertión laboral en la ciudad de Deán Funes, como en el resto del país se lleva a cabo en diferentes entidades tanto públicas como privadas, estas últimas son más aptas para que la “inserción” se logre ya que se trata de proyectos productivos que en la zona en cuestión son de gran importancia (cunicultura,

apicultura, etc.) porque implica la realización de micro-emprendimientos que ejecutan los habitantes de la región con ayudas que el gobierno municipal les otorga, entre esas ayudas están los mismos beneficiarios quienes actúan como en recurso humano necesario para el desarrollo del mismo, de ese modo se trata de fomentar el progreso de la zona.

Sin embargo, el porcentaje de beneficiarios que participan de tales proyectos en mínimo, por lo que el resto realiza las contraprestaciones dentro de tareas comunitarias lo que no implicaría que se genere “inclusión al mercado de trabajo” o que se dé una solución al problema de la exclusión que sufre un alto porcentaje de la población.

5.2 Composición de los Beneficiarios.

De un total de 864 beneficiarios se determinó una muestra de 100 casos y se aplico un cuestionario de 27 preguntas de carácter abiertas y cerradas. Lo que se pretendió fue establecer un perfil psico-sociológico de la población en estudio que permitiera conocer quiénes son y cómo perciben el trabajo y toda una serie de cuestiones que giran en torno a éste tales como; percepciones sobre el futuro en relación a su situación de desocupados – beneficiarios, el lugar que le dan a las relaciones sociales, representaciones en torno a la educación, entre otros, y determinar la incidencia de los niveles de educación en las variables mencionadas.

Las primeras conclusiones extraídas hacen referencia a las características de los beneficiarios:

- El 79% de las personas encuestadas son de sexo femenino, el 21% restante masculino. El 86% pertenece al rango de edades que va de 25 años a 55 años, por lo que se trata de personas en edades productivas capaces de insertarse al mercado de trabajo, salvo casos de discapacidades que de los encuestados sólo uno hizo mención.

- respecto el estado civil de las personas el 53% convive con su pareja o es casada/ o y la categoría soltero es la que sigue con un 31% respectivamente. Separado / divorciado representa un 12% y el 4% restante es viudo/a.

- El promedio de hijos de la población en cuestión es de 4 (cuatro); las categorías 1, 2, y 4 agrupan el 57% de los beneficiarios, llegando a un máximo de 10 hijos registrado en un caso.

- En cuanto a los niveles de educación alcanzados la categoría modal es el nivel primario completo, pero también es notorio el número de personas que ha logrado acceder al nivel secundario aunque se observa un retiro del sistema antes de finalizarlo. La siguiente tabla grafica la situación:

CUADRO Nº 4

COMPOSICIÓN DE BENEFICIARIOS SEGÚN SEXO²⁶ Y NIVEL EDUCATIVO.

	NUNCA ASISTIÓ	PRIMARIO INCOMP.	PRIMARIO COMP.	SECUNDARIO INCOMP.	SECUNDARIO COMP.	OTROS
HOMBRES	2	2	6	7	4	-
MUJERES	3	15	30	21	5	5
TOTAL	5	17	36	28	9	5

5.3 Sobre el Perfil Ocupacional.

Los siguientes datos se refieren a experiencias laborales previas, si han tenido o no y que tipo de trabajo han realizado. Qué esperanza tienen de encontrar trabajo y que tipo de actividades les gustaría realizar:

- El 81% de los actuales beneficiarios ha estado trabajando antes de ingresar a los planes. El 62% son mujeres, entre las cuales el 37% ha trabajado como empleada doméstica y el resto de las categorías más destacadas fueron fábricas y asalariados del sector público, con un 11% y 12% respectivamente.

Las mujeres de sectores populares se ven obligadas a realizar trabajos manuales generalmente mal remunerados, por un lado porque carecen de los recursos necesarios para desarrollarse en otras áreas y actualmente porque su condición de beneficiarias las obligan a acceder a estos trabajos como una forma de aumentar sus ingresos.

La gran mayoría de las mujeres beneficiarias se han dedicado al servicio doméstico o a otros servicios menores en el sector informal; muy pocas se desempeñaron en empleos formales que les ha brindado algún tipo de cobertura social. Estas mujeres, en general, toman ocupaciones poco competitivas que no les ofrecen muchas posibilidades de progreso ni de desarrollo personal, muchas de ellas perciben que su trabajo es fundamental para lograr un mínimo de bienestar y educación para sus hijos, el trabajo en estas circunstancias es visto como una

²⁶ Sobre un total de 100 encuestados; 21 son hombres y 79 son mujeres.

necesidad, y la necesidad de trabajar la define las necesidades de alimentación que tiene la familia, en general, y los hijos en particular; las necesidades de educación, de vestido y otras vinculadas a alcanzar mayor bienestar personal.

- El 80% de los beneficiarios espera conseguir trabajo una vez finalizado los planes - aunque un 32% no sabe especificar dónde le gustaría trabajar -, el 13% no tiene esperanzas y el restante 7% no sabe responder.

No es un dato menor que más de un 30% de las personas no sepa especificar dónde le gustaría trabajar, esto nos dice a cerca de una pérdida del *poder social de negociación de mercado*²⁷, es decir, la capacidad y disposición de un trabajador o conjunto de trabajadores para aceptar o rechazar un empleo por determinados salarios y en determinadas condiciones de trabajo; "el poder social de negociación expresa "el nivel de aceptación de las condiciones de trabajo (por parte de los trabajadores) por debajo del cual tenderían a considerar sus oportunidades de empleo socialmente inaceptables" .

Es importante destacar que sobre un total de 64 mujeres que esperan encontrar trabajo, el 26% respondió que le gustaría trabajar de empleada doméstica.

Otro dato a tener en cuenta es que el 6% de los encuestados sugirió que les gustaría trabajar de su oficio, entre los cuales se mencionaron: carpintería, mecánica y artesanías.

De estas respuestas surgen contradicciones, ya que si bien tienen esperanza de encontrar trabajo las percepciones sobre su situación futura es negativa e incierta en el 50% de los casos, esto muestra que no hay margen para planificar ni proyectar un "mañana" y las expectativas están condicionadas por las esperanzas de conseguir trabajo y aumentar los ingresos, tal vez ésta imposibilidad de imaginar el futuro tiene que ver con la resignación con la que conviven. Sólo un 19% ve con optimismo su porvenir.

El porcentaje de personas que esperan conseguir un trabajo coincide (81%) con las personas que estarían dispuestas a abandonar el plan en caso de encontrar uno, lo que muestra una disposición a trabajar que opaca cualquier prejuicio que se pueda tener respecto de los beneficiarios. Entre las razones que marcan esta disposición: si conviene económicamente es la opción más nombrada con un 46% de compatibilidades, la segunda alternativa, si se trata de un trabajo formal también lidera las opciones con un 30%, el 5% restante marca un aspecto que es interesante señalar

²⁷ Prieto, Carlos. Mercado de trabajo y condiciones de empleo: comparabilidad societal y poder social de negociación. Cuaderno de Relaciones Laborales. Nº 5. 1994.

ya que hace a la idea de solidaridad que caracteriza a la población en estudio y es que cedería el plan para otra persona que lo necesite. Vale la pena aclarar que las respuestas que se obtuvieron fueron formuladas espontáneamente por las personas a las que se le aplicó el cuestionario debido al carácter abierto de la misma.

El 19% restante no estaría dispuesto a abandonar el plan, los motivos: el plan les da seguridad (11%), mantendrían el plan y trabajarían (4%) y el resto no sabe responder.

Cabe recalcar que el 70% de las personas responden que estarían trabajando en caso de no pertenecer al Plan Jefes y Jefas de Hogar, un 14% estaría buscando trabajo, y el 16% restante asegura que estaría haciendo nada.

5.4 La Representación del Trabajo.

Las percepciones que los beneficiarios tienen en relación al concepto trabajo se dividieron en tres categorías: un *ingreso*, es decir como un medio de subsistencia, asignándole una función instrumental, *todo* que hace referencia a un elemento estructurador de la vida de las personas, *autonomía y dignidad* como síntesis de lo anterior y como factor de realización personal.

- las respuestas que los encuestados dieron al ser interrogados a cerca de cual es la representación que tienen del trabajo, un 40% de ellos respondieron que representa un ingreso o un medio que les permite sobrevivir, mantener a sus hijos, llevarlos a las escuela, y sólo un 29% lo ven como un factor de autonomía y dignidad, un 28% consideran que es todo y un 3% no sabe responder.

El trabajo no es reconocido como un medio de ascenso social o una fuente de satisfacción personal, más bien su significado aparece vinculado a las necesidades de sobrevivencia propias y a las de los otros miembros del hogar.

Aparecen conclusiones de lo más interesante cuando se tienen en cuenta las variables representación del trabajo y nivel de educación alcanzado:

CUADRO N° 5
REPRESENTACIÓN DEL TRABAJO Y NIVEL DE EDUCACIÓN

REPRESENTACIÓN DEL TRABAJO	NIVEL DE EDUCACIÓN					
	NINGUNO	PRI. INCOMP	PRI. COMP	SEC. INCOMP	SEC. COMP	OTROS
INGRESO	4	5	14	12	4	1
TODO	1	7	10	8	2	
AUTONOMÍA Y DIGNIDAD		3	12	8	2	4
OTROS		2			1	

Al contrario de los que se esperaba, sólo un 14% de las personas que representan a las categorías de niveles de educación más avanzados – secundario incompleto, completo y otros - valorizan al trabajo como un medio de independencia, autonomía y dignidad, o lo que es lo mismo un 33% del total que conforma este sector, con estos datos podemos concluir que el impacto de la educación sobre las representaciones es poco importante como para considerarlo un factor de diferenciación.

Sin embargo, un 40% percibe al trabajo como un ingreso, es decir una actividad complementaria y necesaria para cubrir las necesidades básicas del grupo familiar. Son estas necesidades las que marcan la experiencia laboral de estas personas. El tipo de inserción ocupacional que tienen, dificulta muchas veces que visualicen el trabajo como medio de realización personal debido a las características del mismo, ya que en el caso de las mujeres la mayoría desempeñan actividades que son extensión de su rol doméstico por lo que el mundo del trabajo no se diferencia del mundo familiar y difícilmente encuentren satisfacción en lo que hacen. En el caso de los hombres, las áreas en las que se han desempeñado son variadas, aunque igualmente mal paga, de desfavorables condiciones y de carácter temporal, tales como construcción y quincenas municipales. Quizá este tipo de trabajos que han realizado y las condiciones a las cuales han estado expuesto hacen que el 60% se refiera a la forma ideal de trabajo como aquella donde se respeten los derechos del trabajador, jornada de ocho horas, vacaciones, y los beneficios sociales a los cuales sólo el trabajo formal permite acceder.

Una de las preguntas aplicada en el cuestionario fue si creían o no que la educación brindaba más posibilidades de encontrar trabajo, el 79% de las respuestas fueron positivas y las restantes de carácter negativo. Lo llamativo de estos resultados que arrojaron las encuestas fue que del 42% de las personas que pertenecen a las categorías secundario incompleto, secundario completo y otros creen que la educación da mayores posibilidades de encontrar empleo aún cuando ellos están en condición de beneficiarios y han sido, en su gran mayoría, expulsados del mercado de trabajo lo que daría la pauta de que el nivel de instrucción que han logrado alcanzar no es suficiente para participar en el mismo.

En el siguiente cuadro se expondrán las razones que alimentan esta creencia:

CUADRO N° 6

VENTAJAS QUE OTORGA LA EDUCACIÓN SEGÚN LOS BENEFICIARIOS

CAUSAS	SI	NO
ESTAS MÁS PREPARADO	21%	
ES LO MÁS IMPORTANTE	12%	
POSIBILIDAD DE ENCONTRAR TRABAJO	30%	
PERMITE ACCEDER A MEJORES TRABAJOS	6%	
NADA ASEGURA UN TRABAJO		20%
NS/NC		11%

El último de los puntos que hacen al perfil psico-sociológico que se pretendió establecer a partir de los datos recabados fue indagar sobre la construcción de redes sociales, nexos de solidaridad y todo tipo de relaciones que la población en estudio establece y sobre la función que le adjudican.

El hombre es un ser social y necesita relacionarse, sin embargo las relaciones que se entablan en los distintos espacios cumplen para cada uno de nosotros funciones distintas, las relaciones que se originan por ejemplo en el campo de lo religioso son diferentes a las que resultan en el mundo del trabajo, mientras que las primeras cumplen la función de contención, las segundas hacen a la posibilidad de ascenso y promoción, tan distintas son aquellas a las que se dan en el campo de la educación donde entre otros beneficios se promueve la integración y así en cada campo.

A partir de las respuestas obtenidas se deduce que estas personas ven cada vez más reducidos sus ámbitos para relacionarse, lo que muchas veces imposibilita la capacidad de establecer vínculos que traspasen los límites de lo familiar y posibiliten la salida o el cambio de las condiciones en las que se encuentran. En una época como la actual, donde reina la incertidumbre y dado el resquebrajamiento de los vínculos sociales como consecuencia de las situaciones en las que se vive, el ámbito de lo

familiar, lo afectivo, de lo íntimo cobra mayor relevancia como ámbito de contención y sostén para la supervivencia.

Otro de los factores que obstruye la construcción de estas redes es que, dado el monto del beneficio recibido y el elevado número de miembros que conforman el grupo familiar, las personas se ven en la obligación de buscar estrategias que le permitan aumentar el ingreso que perciben, por lo que el tiempo que le dedican a la contraprestación más el tiempo dedicado al incremento sus ganancias hace que sea difícil mantener las relaciones. Las tareas que ellos realizan, denominadas por ellos mismos “changas” están orientadas a la obtención de recursos, un 28% de la población estudiada las realiza, tienen un carácter de corta duración, por lo que no presentan continuidad, son pensadas como transitorias, muchas veces son individuales (jardinería, limpieza de baldíos, trabajos de albañilería) y la creación de redes sociales es impensable.

En el caso de las mujeres un 57% se dedica a las tareas del hogar, cuidado de sus hijos, limpieza, etc, y el 34% asegura que lo hace por obligación, es decir que no sólo no logran salir de esos vínculos primarios sino que además no encuentran satisfacción en lo que hacen.

5.5 Contraprestaciones.

En cuanto al tipo de actividades que realizan como “contraprestación”, las mismas pueden agruparse en cuatro tipos: comunitarias (de utilidad social), de formación profesional²⁸, terminalidad educativa²⁹ y actividades productivas³⁰. Esta última tiene fundamental importancia cuando se trata de “insertar” laboralmente a las personas, sin embargo las cifras muestran que sólo un 10% de los beneficiarios participan en éstas y el 6% son hombres, con respecto a la formación profesional y terminalidad educativa no hay casos registrados, por lo que el 90% restante realiza tareas comunitarias en las que el 32% las realiza en escuelas como ayudante de cocina y servicio de portería. Estas conclusiones a las que se llegaron con las encuestas reafirman la tesis publicada por Alfredo Zaiat en un artículo del diario *Página 12*³¹ que pone en tela de juicio la idea misma de “contraprestación” asegurando que pierda su esencia en tanto no hay formas productivas estables para absorber esta fuerza de trabajo desocupada, y quizá más importante sea, que la

²⁸ Tiene por objetivo integrar competencias específicas que permitan la adaptación de los trabajadores a un entorno heterogéneo de posibilidades de reinserción laboral.

²⁹ Con el fin de mejorar los niveles de alfabetización y su incorporación al sistema educativo formal.

³⁰ Se relaciona con la participación en proyectos de micro-emprendimientos.

³¹ “Vagancia”: por Alfredo Zaiat. Artículo publicado en Diario *Página 12* el 30 de Septiembre del 2003. En www.pagina12.com.ar.

exigencia de llevar a cabo una contraprestación esté reemplazando genuinos puestos de trabajo profundizando de esta forma las actuales condiciones de trabajo.

Aunque un 82% de los encuestados muestran estar conformes con las tareas que realizan, el 81% estaría dispuesto a abandonar el plan en caso de encontrar un trabajo, las razones que reúnen a más del 70% de las respuestas fueron: si conviene económicamente con un 46% y si se trata de un trabajo formal un 30%.

En relación al monto del beneficio - 150 pesos – las preguntas que se hicieron fueron si estaban de acuerdo con el monto asignado y si era suficiente para cubrir sus gastos:

CUADRO Nº 7
SOBRE EL BENEFICIO OTORGADO POR EL PLAN

	ACUERDO CON EL MONTO RECIBIDO	ES SUFICIENTE PARA CUBRIR GASTOS*
SI	26%	2%
NO	73%	98%
NS/NC	1%	

Lo que resultaba interesante observar de las variables consideradas, era si el nivel de educación de las personas encuestadas era influyente a la hora de conocer tanto sus características sociales, como sus percepciones y representaciones en torno al trabajo, sin embargo las respuestas fueron negativas, la posesión de parejos volúmenes de capital y estructura del mismo les confiere esquemas de percepciones similares, por lo que se creyó más conveniente analizarlo desde el marco teórico elegido.

Aunque Bourdieu destaca la importancia del capital cultural y la posesión del mismo pueda diferir en los distintos casos no puede considerarse suficiente para actuar como factor de distinción al momento de especificar todo lo referente al trabajo y a las situaciones que de él se desprenden.

Si bien esta población ve en la adquisición del capital cultural una esperanza para salir de la situación en que se encuentran y la proyectan a sus siguientes generaciones, el mismo no es suficiente para liberarse de los obstáculos que el mundo material les presenta.

Del resultado de las encuestas se deduce que se trata de un población que posee características similares, se podría decir, a partir de la definición de Bourdieu que constituyen una clase determinada: *conjunto de agentes que se encuentran situados en unas condiciones de existencia homogéneas y producen unos sistemas de*

* Vale la pena mencionar que el valor de la canasta básica para una familia tipo, para Octubre del 2004 supera los 750 pesos, es decir que el monto recibido por el Plan equivale a cubrir un 20% del valor de la canasta.

disposiciones homogéneas apropiados para engendrar prácticas semejantes, que poseen un conjunto de propiedades comunes, propiedades objetivas, como la posesión de determinados capitales, o incorporadas, como el habitus de clase. (Gutiérrez; 2002: 86).

De esta manera, aunque el volumen de capital cultural pueda variar en algunos casos las propiedades más importantes que hacen a la constitución de una clase las comparten, y la pertenencia a ésta los dota de un sistema de pensamiento, percepción y representación del mundo similar, es decir de una hábitus homogéneo, por lo que sus formas de captar la realidad no presentan diferencias que sean significativas.

CUARTA PARTE
PERCEPCIONES DE LOS BENEFICIARIOS

CAPÍTULO 6

ANÁLISIS SOBRE LAS PERCEPCIONES

6.1 El Trabajo en el Pasado y Presente.

Antes de conocer las percepciones y opiniones de los agentes, se hace necesario un conciso repaso a través del tiempo de cómo se logró que el trabajo adquiriera la significación que tiene en estos tiempos. La misma no deviene de sus características intrínsecas sino de una construcción social, producto del propio hombre que tuvo por función la de responder a las necesidades que demandaban las condiciones existentes.

El trabajo como tal existió siempre, sin embargo el significado del mismo se fue transformando ante las distintas necesidades y se fue arraigando en la conciencia de las personas transformándose en un valor, en una obligación moral, pero éste, sólo se trataba del trabajo pago, del trabajo asalariado, concepción del trabajo como forma de intercambio; Castel lo define: “ el trabajo es verdaderamente un acto social ya que no puede ser confundido con una actividad privada como el trabajo doméstico, ni tampoco con la actividad singular del oficio, como cuando se era carretero, carpintero, tejedor, antes de ser trabajador.” (Castel: 2004; 58), a partir de esta definición el autor establece una línea divisoria entre lo que es el “trabajo”, en el sentido de trabajo pago y lo que es cualquier otro tipo de actividad que pueda ser llevada a cabo.

El advenimiento de la sociedad industrial puede considerarse como el punto de partida de las nuevas significaciones del trabajo, la primera razón fue la necesidad de responder a las nuevas demandas de la era industrial. En esta nueva etapa las personas dejan de trabajar para sí mismas y comienzan a trabajar para los otros, el trabajo pasa de ser algo natural para la existencia a ser algo demandado por la sociedad útil para los otros y remunerado, de ser un medio se convirtió en el principal factor de estructuración tanto individual como social; era el punto de referencia alrededor del cual se planificaban y ordenaban las demás actividades cotidianas. El trabajo ha sido una dimensión central y uno de los factores estructurantes de la llamada sociedad industrial, ha marcado las relaciones de las personas con el mundo, consigo mismas y con los demás, convirtiéndose en medio de integración social y realización personal.

A nivel individual el trabajo aseguraba el sustento, pero también era un factor de ubicación social y evaluación individual (Bauman: 34; 1999), elemento constitutivo

de la identidad, definía derechos y obligaciones como también estándares de vida, tipo de actividades, construcción de redes de relaciones presentes y futuras, y otros elementos que hacían a la vida de la persona. A nivel social, significaba un orden, una vigilancia sobre las personas.

Por medio de la “ética del trabajo”³² se esperaba que la gente se sintiera atraída por el trabajo de las fábricas, la misma tenía dos premisas: la primera se refería a que para conseguir lo necesario para vivir era necesario hacer algo que los demás consideraran valioso y digno de un pago, la segunda premisa planteaba que era malo y moralmente dañino conformarse con lo obtenido, en definitiva la ética del trabajo trató por todos los medios de imponerse como un valor, una obligación, hasta que la gente considerara que el trabajo pago era la única forma de ganarse la vida, y ser “alguien”.

La ética del trabajo tenía por objeto por un lado resolver la demanda laboral de la industria y por otro concientizar a todos los individuos que si no se trabaja se “muere”, ya que no hay forma alternativa de ganarse la vida, este mensaje que se trataba de difundir no hizo más que consolidar la relación trabajo-salario ya que las personas que no poseían trabajo no carecían de empleo sino de salario, cuando un hombre solicitaba un empleo, en realidad lo que buscaba era un salario (Polanyi; 1989). Se consideraba a la holgazanería cómo fuente de todos los males y al trabajo cómo la de todas las virtudes.

El surgimiento del Estado de Bienestar aparece, entre otras razones, como un punto de encuentro entre una economía incapaz de asegurarse por sí misma su supervivencia y entre las demandas de los trabajadores de un seguro contra los ciclos económicos y aunque a lo largo del siglo XX se consiguen mejoras en las condiciones de trabajo, acaba convirtiéndose el trabajo asalariado como el mayor medio de vida para la mayor parte de la sociedad industrializada.

Sin embargo las vertiginosas transformaciones sociales, políticas, económicas que vivieron de la mano del modelo basado en ajustes y reestructuraciones produjeron un quiebre. El trabajo comienza a convertirse en un bien escaso, su estructura sufre cambios, las nuevas condiciones hacen aparecer categorías de trabajo que antes no estaban: precariedad, empleo parcial, entre otras, la consecuencia es un proceso de vulnerabilidad que rompen con la función estructurante del trabajo.

A diferencia de la sociedad industrial que demandaba gran cantidad de mano de obra, de un Estado que preparaba y aseguraba un “ejército de reserva” sano, educado que respondía a las necesidades del mercado, se pasa a una sociedad en la

³² La “ética del trabajo” fue una norma que irrumpió en la conciencia europea durante la época de la industrialización y sirvió para desterrar la tendencia a evitar las aparentes bendiciones ofrecidas por el trabajo en las fábricas

que nada está asegurado, ni el pleno empleo, ni la reproducción social. Un contexto en el que uno cree las significaciones en torno al trabajo deberían cambiar como consecuencia del cambio de condiciones, pero ¿como es posible que esto no se produzca?, ¿ que pasa con las percepciones del trabajo cuando este escasea?, ¿ es posible reconstruir nuevas significaciones en torno a éste?

Relatos provenientes de personas que poseen diferentes características que hacen a la edad, sexo, etc., cuentan qué representa el trabajo para ellos, cómo lo conciben. Ángel, que ha pasado sus sesenta años nos dice:

“Y el trabajo para mí es una gran cosa porque imaginate como subsistimos si no trabajamos, sino hubieran las posibilidades del trabajo...”

Y más abajo agrega:

“Si no trabajas no puedes hacer nada, como seguís adelante, el trabajo es lo primordial que uno tiene que tener, tenés trabajo tenés todo, no tenés problemas, en mis tiempos siempre anduve trabajando de los míos, no tuve problema, cuando entra la parte económica a andar mal ahí tuve serios problemas.”

Fabiola, con veintitrés años muestra una representación similar a la de Ángel en diferentes palabras:

“Es lo más importante, aparte de la familia, creo que es lo más importante. Que haces sin trabajo, de que vas a vivir.”

A pesar de pertenecer a generaciones diferentes y muy alejadas entre sí, el trabajo sigue definiendo y estructurando la vida de las personas. La socialmente construida relación trabajo-salario no logra romperse pese a la escasez del mismo.

La contraposición de estas representaciones muestra que si bien las condiciones y el contexto cambia y se transforma, el arraigo de las ideas transita de generación en generación casi indiferente a las circunstancias, cambian las realidades pero no sus significaciones. Esto trae aparejado sentimientos de incertidumbre debido a que se produce un defasaje entre lo incorporado y la realidad actual. Siguiendo el razonamiento de Bourdieu, los sentimientos de incertidumbre se producirían por la actual situación, pero también por un defasaje entre lo incorporado, es decir el habitus y la realidad, es lo que el autor denomina “histéresis de habitus” o “efecto Don Quijote”

en el cual las disposiciones aparecen como mal adaptadas a las condiciones objetivas presentes debido a que están ajustadas a condiciones pasadas.

A pesar de las diferencias de edades, los dos entrevistados tienen representaciones del trabajo asociadas al pasado, asociadas a un escenario que ya no existe, y que conlleva a que se les haga ilegible la realidad que les toca vivir. Deben afrontar y asumir un proceso de desanclaje, de destradicionalización, es decir de desidentificación en relación con normas y reglas antiguas, aunque estas representaciones parecerían lógicas en el caso de Ángel, ya que su edad y sus dichos nos muestran su travesía por aquellos tiempos, en Fabiola queda demostrada la inculcación de realidades ajenas a su época y es por esta razón que se plantea la urgente construcción de una nueva identidad, de un nuevo “yo” que debe ser garantizada si se pretende tomar distancia de situaciones que ya no están y poder asumir las actuales de manera conciente y reflexiva. La falta de trabajo no sólo se siente como la ausencia de un ingreso, sino como una privación, un fracaso personal, sentimiento de rechazo, de “estar de más”, como si la única actividad socialmente valedera proviniera de un trabajo asalariado. Este hecho es histórico, porque la relación a la que se hacía referencia más arriba está profundamente arraigada, por lo cual es necesario que se empiece a considerar una re-definición o si se prefiere una nueva inculcación que responda a las condiciones existentes tal como la que cumplió la “ética del trabajo” en su momento.

Quizá para entender un poco más lo que se dice, sea necesario la introducción de algunos conceptos tales como *trabajo*, la cual es una relación directa con la naturaleza o con los objetos (Delich: 2002; 269), el *empleo* designa un relación social entre las partes intervinientes, es la forma que asume el trabajo desde la Revolución Industrial³³, *desempleo*, es el ocio involuntario de una persona que desea encontrar trabajo. En la sociedad actual el desempleo es más que un fría cifra y una mera definición, tiene un alto impacto tanto a nivel individual, como social: deterioro de la salud física y psicológica, pérdida del autoestima, destrucción del núcleo familiar, descuido de las habilidades para el trabajo, inseguridad para buscar un nuevo trabajo, altos índices de deserción estudiantil (en los hijos), incremento de los índices delincuenciales.

La situación de desempleo implica algo más que la pérdida de un ingreso o de una tarea paga, es la ruptura de un relación social, de una identidad social, es la desestructuración de un mapa de actividades, es por ello la influencia que tiene en las

³³ Definición de *Empleo* por Hugo de los campos. En www.ciberconta.unizar.es/leccion/sociodic/

personas. Clementino de 41 años ejemplifica bien esta situación cuando se le pregunta que es el trabajo y él nos dice:

“Lo mejor, no tenes trabajo, no tenes nada, sentís que se te acaba la vida (...) el tema es ese, en cambio cuando uno trabaja de a poquito a poquito puedes progresar, yo te digo acá en lugar de progresar te vas para abajo, porque la gente se va de acá?.... “

“sentís que se te acaba la vida” es la frase que define la situación de estar desempleado, sentimientos de angustia impregnan sus vidas y opaca la visión de futuro. Sin embargo se trata de personas que realizan actividades ya que su condición de beneficiarios los obliga a llevar a cabo contraprestaciones, pero que para ellos no es un trabajo, es un obligación impuesta desde afuera, no tienen la posibilidad de elegir para ellos el trabajo implica un salario, una relación contractual.

Todo esto involucra un ascenso de la vulnerabilidad social, hay al mismo tiempo una “desestabilización de los estables”, se trata de personas que pierden su empleo sin haber llegado a su edad de jubilación, esto produce situaciones de marginalidad y precariedad allí donde no existían y una desestructuración de los ciclos de vida porque hay un debilitamiento de los canales de integración que posibilita el estar empleado. Es el caso de Sara, una mujer de 52 años que tras haber prestado servicio por un período de 21 años quedó al margen de los beneficios que otorga la jubilación y cayó en la asistencia del Estado:

“Yo estuve trabajando en una casa de familia 21 años, di todo ahí, y lamentablemente los hijos cuando murieron los patronos se portaron mal, (...)Pero toda la gente que me conoce me dice que tendría que tener mis aportes que por eso trabaje tantos años, 21 años, no 1 mes, pero bueno.....”

También Ángel de 64 años,

“(...) yo antes hacía trabajos de albañilería, trabajaba en la construcción, pero me encuentro en este momento muy enfermo...”

Son personas mayores que trabajaron siempre y hoy se encuentran desprovistos de cualquier tipo de seguro social, pertenecen a un plan en el cual deben realizar contraprestaciones y que una vez finalizado, ven también terminado sus

ingresos. Pero a diferencia de los otros beneficiario, sus edades no les permiten una segunda oportunidad.

Como lo plantea Bourdieu en un artículo del diario francés Le Monde titulado *La esencia del neoliberalismo*: se establece el reino absoluto de la flexibilidad, y la competencia se extiende a nivel individual debilitando o rompiendo las solidaridades colectivas. La condición de funcionamiento de un modelo así es la violencia estructural del desempleo y la existencia de un ejército de reserva de desempleados.

Si bien se trata de una población muy particular, la mayoría de ellos trabajaron antes y aunque siempre han pertenecido a una clase baja y han sido escasos sus capitales, han contado con recursos para satisfacer sus necesidades básicas y han estado incluido por así decirlo al espacio, ya sea por medio del consumo o del propio trabajo, hoy se transforman en una clase marginada, vulnerable con riesgos e inseguridades hacia el futuro.

CAPÍTULO 7

CAPITALES

7.1 El Capital Cultural.

La relación entre la educación y la pobreza es una relación construida. No es obvia o “natural”, no obstante la idea acerca de que la educación es una de las formas privilegiadas de evitar y/o salir de la pobreza es muy difundida en todos los sectores del espacio social. Las ideas de pobreza y de educación son constructos asociados a supuestos e intenciones sociales que responden a los intereses de diversos grupos sociales específicos.

El capital cultural tiene vital importancia en sociedades como la nuestra. Desde el establecimiento de la educación pública, gratuita y laica se instituyó en el imaginario colectivo la idea de que la educación es una vía hacia una mejor forma de vida, y también un medio de transmitir valores éticos, normas sociales que permitan la convivencia y la formación de ciudadanos competentes.

El capital cultural como se dijo puede existir de forma incorporada, objetivada o institucionalizada, es una herramienta que se fortalece por la posibilidad de la educación formal. La sociedad en la que vivimos, una sociedad que fomenta la competencia a nivel individual, la educación y la especialización tienen fundamental importancia. Sin embargo, ya no hablamos de la mera educación que permite superar las barreras del analfabetismo, lo que está en juego es la especialización y actualización continua debido a los procesos de globalización y mundialización, como también al avance de la informática todo lo cual plantea nuevos retos a los espacios de trabajo, por lo que el acceso limitado a éstas posibilidades genera situaciones de exclusión para quienes no poseen el capital específico que permite ingresar al juego.

La posesión de capital cultural y el volumen del mismo influye en la forma de representarnos el mundo, de cómo lo percibimos y aunque el actual escenario social y sus particularidades hace que la relación educación / empleo se debilite cada vez más, no puede negarse su correspondencia.

Un elemento importante que resulta como consecuencia de la lectura de las entrevistas es la relación que se presenta entre el nivel de instrucción de los padres y las esperanzas de movilidad social proyectadas sobre la educación en sus hijos, respuestas que surgen al interrogarse sobre la importancia de la educación:

“(...) ahora para todo te piden el secundario, y yo no lo termine... por eso quiero que mis hijos estudien... Yo no sé si el estudio te asegura un trabajo, pero tenes más posibilidades, ahora hasta para limpiar baños te piden un título.” (Fabiola, 23 años, secundario incompleto, 2 hijos)

“(...) Mis chicos van todos al escuela, yo no quiero que abandonen, quiero que estudien, que terminen. Yo siempre les digo que el estudio les abre otras puertas, no tienen que estar rogando a nadie, nada..., por lo menos que tengan un oficio, mecánico, carpintero,(...)” (Clementino, 41 años, primario completo, 3 hijos)

Es curioso cómo entre los entrevistados está fuertemente arraigada la idea de realización personal de sus hijos través del estudio, dado que en general, existe una relación directa entre el bajo nivel de educación de los padres y la vulnerabilidad del hogar.

En un modelo económico y social en el que la competencia y la individualidad son los pilares fundamentales, la ausencia de educación y titulación se convierte en una incapacidad para funcionar dentro del espacio social, esto se debe a que en tal escenario es preciso poseer las herramientas que permitan procesar la información relevante y desarrollar una capacidad crítica inevitable para desenvolverse en un mundo de constantes cambios y complejidades. Silvia, de 45 años sólo terminó el primario y nos dice porque considera que es tan importante que su hijo asista a la escuela:

“Y... para que sea alguien en la vida. Yo no estudié te digo, pero antes era más fácil, a nosotros nunca nos faltó nada, mi papá era policía, y ahora me arrepiento porque podría haber terminado el colegio.”

Este relato demuestra el sentido de distinción que se otorga a la escuela el cual queda manifestado en la frase *para que sea alguien en la vida*, tan importante es la carga de expectativas que se relaciona a la posibilidad de salir de su situación, que hasta se la vincula con la propia “realización personal”, con “ser alguien” porque para ellos el ser pobre es equivalente a “ser nadie”. La educación genera expectativas respecto de las oportunidades que brinda y a la vez les da la certeza que no les proporcionan los otros espacios en los que están insertos. Se trata de personas excluidas del campo del empleo y que valoran las oportunidades que la educación brinda a la hora de vincularse al mundo del trabajo.

Las expresiones de Silvia muestran también la nostalgia de un pasado que ya fue por medio de una asociación entre el pasado y el presente, antes era más fácil, la educación tenía otra función, no se dependía de ella a la hora de salir a buscar trabajo.

Como en los dichos de Fabiola, una madre de 23 años que muestra un sincero arrepentimiento por haber abandonado sus estudios:

“(...) porque ahora podría trabajar (...), es distinto cuando tenés un estudio que cuando no tenés nada.”

La valoración de la educación, su fundamento reside en que se la considera como una inversión al largo plazo.

Se trata de madres y padres de diferentes edades, la mayoría de los cuales no ha terminado el nivel secundario y depositan en sus hijos la posibilidad de completarlo con el anhelo de que puedan responder a las necesidades actuales del mercado (porque todo lo que hacen esta vinculado al mundo laboral), porque valoran las credenciales que la educación tiene para vincularse a ese mundo.

“(...) ahora para todo te piden el secundario, y yo no lo termine... por eso quiero que mis hijos estudien...” (Fabiola, 23 años).

A pesar de la crisis que se vive, la educación tiene una función de gran trascendencia para la sociedad porque más allá de formar ciudadanos, es un canal de integración y permite la inclusión en algunas de las esferas de este espacio, el valor más importante de la escuela en este contexto es el de permitir la interacción con otros individuos (Murillo: 2002; 198).

Las personas ven en la educación una posibilidad de salir de su situación, según Bourdieu en su libro *La Reproducción*, lo que explicaría el fracaso escolar o la deserción de la mayoría de los niños que pertenecen a una posición de recursos bajos estaría dada, más allá de sus condiciones objetivas, esto es necesidad de aumentar los ingresos, trabajo infantil, la falta de recursos necesarios para asistir a los establecimientos educativos, etc, por que la comunicación pedagógica es elitista, es decir que es acorde a unas clases y no a otras, a determinados hábitos y no a otros por lo cual llegado a determinado nivel de instrucción lo que se pretende enseñar se vuelve ilegible para algunos y no para otros que están más en contacto con el tipo de lenguaje y comunicación que se maneja en el ámbito educativo.

La población que es objeto de análisis en este trabajo no sólo sufre las desigualdades y exclusiones que se dan en el mercado de trabajo sino también en la

educación. La democratización de la educación, esto es la posibilidad de acceso a la misma de todos los sectores de la sociedad no garantiza nada si las condiciones sociales son desfavorables. El fracaso educativo es más visible en aquellos casos donde el entorno sociocultural que proporcionan las redes sociales más directas, como la familia se hallan en situación de deterioro, lo cual reproduce la marginalidad y los bajos niveles de estudio.

De las personas entrevistadas, sólo una de ellas ha completado el nivel secundario y ve en la titulación la posibilidad de realizar tareas que se consideran son más dignas, que le permiten aprender y le dan experiencia, María José de 31 años:

“(...) empecé limpiando yo, fui aprendiendo, fui aprendiendo y ahora estoy en secretaría, en la parte de la administración. Yo terminé el secundario y me gustaría estudiar algo. Porque mirá, yo se hacer muchas cosas, estoy en la parte de Administración, mucha gente que tiene el plan y no tiene el secundario los ponen a barrer las calles, limpiar...”

Sin embargo la situación es muy contradictoria, sus expectativas son altas y sus oportunidades son similares a la de los otros beneficiarios, se trata de personas que comparten muchas cosas en común, principalmente el capital económico, un ingreso de 150 pesos y aunque muchos de ellos tratan de aumentar sus ingresos por medio de “changas” el dinero recaudado no les alcanza para pasar el umbral de pobreza; poseen también un capital cultural que es similar, todos los entrevistados han superado la barrera del analfabetismo por que saben leer y escribir, si bien pueden darse diferencias en cuanto a los niveles alcanzados, como es el caso de María José, los mismos, debido a su condición de desempleados / beneficiarios no les es suficiente para competir en el mercado de trabajo. Y por último comparten característica sociales en común debido a los requisitos que deben cumplir para ingresar a los planes, esto los dota de un hábitus que les es común.

Esta Población homogénea en cuanto a sus trayectorias y formas de vida ven más fácil la acumulación del capital cultural que cualquiera de otro tipo como puede serlo el económico, es por eso que confían en que un título puede ser una vía de acceso a ocupaciones y actividades que garantizan mejores recompensas no sólo en términos de salario, sino además simbólicas (prestigio, reconocimiento, otras)³⁴.

³⁴ Minujin, Alberto. Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina. UNICEF / losada. Buenos Aires. 1997.

7.1.1 Privación Y Desigualdad.

La educación es un mecanismo de exclusión, a esto puede deberse la cantidad de deserción escolar que se registra en las personas que se tienen como blanco para este estudio. Como bien lo plantea Bourdieu en su libro *La Reproducción*, el éxito de toda educación escolar depende de la educación primera que le ha precedido, la cual proviene de la Institución familiar. El autor entiende que la desigualdad educativa existe, pues el éxito escolar se distribuye según la clase social de la que se provenga y en gran medida debido al bagaje cultural que se posea. Teniendo en cuenta esta hipótesis y dado que de las seis personas entrevistadas sólo una ha logrado completar el nivel secundario, es muy probable que sus hijos corran su misma suerte a pesar de que ellos depositan en la educación todas sus esperanzas para salir de la situación en la que se encuentran.

El logro de toda educación depende de la distancia existente entre el hábitus inculcado por la familia y el hábitus que tiende a inculcar la escuela, por lo tanto es lógico pensar que los hijos de clases sociales altas estén en ventaja en el sistema escolar ya que están inmersos en la cultura dominante que la Institución pretende difundir bajo un discurso que se muestra universalista y objetivo, mientras que los hijos de las clases más desfavorecidas sufren de un proceso de aculturación, es decir que están expuestos a una cultura distinta a la que les es propia, lo cual exige un esfuerzo de adaptación y asimilación.

En las sociedades capitalistas los diferentes roles sociales son desarrollados en la familia y reforzados por la escuela. Los conocimientos transmitidos en esta institución y aunque son comunes a todos los alumnos, no cambian realmente las orientaciones culturales interiorizadas en su medio familiar. Es por eso que las subculturas de cada clase social se reproducen en las aulas mediante un «curriculum oculto» que contribuye a que los procesos de socialización escolar estén estratificados en función del origen social del alumnado.

Al incorporarse como esquema de percepción, el hábitus opera selectivamente a la información recibida rechazando aquella que la cuestiona y limitando su exposición a aquellas experiencias en las cuales el hábitus no es adecuado. La razón de ello es que el hábitus tiende a asegurarse un ámbito en el cual está preadaptado, es decir a situaciones relativamente constantes que refuercen las disposiciones preexistentes y a rechazar aquellas en las cuales las experiencias son nuevas o distintas a las ya incorporadas.

Si bien la asistencia a la escuela se incrementa en términos cuantitativos en el nivel primario, ya que muchos niños asisten a ella no sólo por el acceso al capital

cultural sino que encuentran en esta institución una satisfacción de necesidades³⁵ sobre todo alimentarias, este porcentaje comienza a decrecer una vez que se ingresa al nivel secundario y a lo largo del mismo. Este bajo rendimiento educativo produce una doble pérdida en los sujetos; por un lado a nivel subjetivo ya que las personas no cumplen con las expectativas sociales e individuales; y a nivel objetivo el bajo capital cultural obtenido reduce sus posibilidades de mejorar y superar los límites de la posición que ocupan dentro del espacio social.

Todo lleva a reflexionar a cerca del rol de la escuela que además de ser considerado como un espacio generador de información y conocimientos, debería ser un espacio donde sea posible la construcción de perspectivas, experiencias y oportunidades de vida ligadas a las condiciones existentes. No olvidemos que la calidad de la educación recibida es medida en relación a aspectos tales como la adecuación o desfase de los contenidos curriculares respecto del contexto social en el cual tales conocimientos serán empleados; el desfase entre la oferta educativa y las necesidades reales de los educandos; la responsabilidad de los docentes en su desempeño; el nivel de exigencia y la arbitrariedad de parte de los profesores.

La esfera educativa debería promover la integración de jóvenes en situación de pobreza y marginación al sistema educativo formal y de esta forma equiparar el nivel de calificación para crear bases de igualdad de oportunidades en términos de progreso social y desarrollo personal. El Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados supone como contraprestación la incorporación de los jefes al sistema con el fin de mejorar sus capacidades intelectuales, y aunque esta cifra es mínima a nivel general no se registraron casos en la muestra estudiada.

7.2 El Capital Social.

El capital social es ante todo una herramienta de multiplicación de posibilidades que los individuos se forjan a partir de su socialización resultado de un proceso de interacción dinámico. Estas redes han tenido una importancia rotunda en la organización de la vida cotidiana de las personas. Los lazos primarios o “fuertes” (Piselli;2003:62) , familia, amigos, han servido de defensa, contención, mientras que los lazos “débiles”, tales como asociaciones, relaciones laborales, entre otros, permiten la obtención de información, posibilidades de movilidad, de ascenso y promoción en los puestos de trabajo, etc. , la posesión de estos lazos en situaciones concretas sirven de guía en las nuevas experiencias, en este punto radica su

³⁵ En las escuelas públicas la asistencia a la Institución implica una copa de leche y un plato de comida. Muchos de los niños que asisten a ella lo hacen por estos motivos.

importancia ya que quienes no las poseen se encuentran naufragando frente a la realidad.

La importancia del capital social tiene su origen en el marco de la sociedad industrial, su rol fue central en la organización de ésta y de la vida de las personas. Sin embargo el trabajo en su forma clásica, es decir, como trabajo asalariado entró en crisis y ante la desestructuración de un modelo productivo ligado a un sistema de relaciones laborales y de bienestar social sustentado por los diversos pactos entre la sociedad y el Estado, se impone la fragmentación de lo colectivo como estrategia de defensa de los más débiles, los colectivos pierden sus fuerzas y el individuo se encuentra abandonado a su suerte.

Es sabido que si en una comunidad existen lazos basados en la confianza, normalmente entre familiares y vecinos las personas serán capaces de organizarse y cooperar para mejorar sus condiciones de vida. No obstante, las comunidades pobres carecen habitualmente de conexiones con la economía formal y con ello de la formación y/o mantenimiento de lazos débiles y su participación en subsidios o políticas sociales hace que además se resquebrajen los lazos fuertes. El relato de Silvia muestra como pasa su tiempo libre, o lo que queda de él, ya que durante la semana trabaja por hora y el fin de semana realiza la contraprestación:

“Pasa que los fines de semana estoy allá (en el Balneario), una vez al mes voy a la Iglesia, me gusta ir.

También me junto con mis hermanas, nos juntamos a tomar mates, a hablar de todo, y es distinto el trato que tenes con la familia que la que tenes con la otra gente, te sentís más cómodo, a mí me gusta tratar con la gente, pero cuando estas con tu familia es distinto.”

Volviendo a la definición de capital social planteado por Bourdieu, el cual *está dado por el conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una red de relaciones duraderas más o menos institucionalizadas de ínter - conocimientos y de ínter - reconocimientos, la pertenencia a un grupo, entendiendo esto como un conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes sino que también están unidas por lazos permanentes y útiles* (Gutiérrez; 2002:38). El capital social debe ser entendido como la acumulación de varios tipos de activos sociales, psicológicos, culturales, entre otros que incrementan la probabilidad de un comportamiento cooperativo.

La calidad y el monto de recursos de una relación es importante, porque el capital social suele ser un medio para obtener otros tipos de capitales tales como el económico y el cultural.

María Eugenia Longo³⁶ en un informe de investigación realizado para CEPAL³⁷, identifica tres tipos de capital social. En primer lugar, el *capital social de vínculos* referido a las relaciones sociales más íntimas o cercanas, basadas en intensos sentimientos de vinculación que pueden incluir afecto o cuidado mutuo. Este tipo de relaciones implican un pacto o vínculo de unión muy intenso, derivado de rasgos comunes entre las personas, familia, parientes, vecinos. Este tipo de relaciones serían de lazos primarios.

En segundo lugar, el *capital social de nexos*, relaciones basadas en sentimientos de unión de intensidad moderada, del tipo de respeto, confianza, se da entre compañeros de trabajo, miembros de un mismo club, comunidad. Es un capital que se genera entre personas con estatus o recursos similares.

Por último, el *capital social de puente*, son relaciones que conectan personas con distintos montos de recursos. Son vínculos asimétricos entre personas con pocos rasgos adscritos compartidos, un contacto limitado y con significativas diferencias de recursos, como suele existir entre un jefe y un empleado por ejemplo.

El primer tipo de capital social es el que predomina en la población en estudio y queda demostrado cuando se pregunta que hacen en su tiempo libre, cómo lo utilizan, debido a que se supone que es un tiempo dedicado a la consecución y mantenimiento de relaciones. Esto nos dicen:

“Sí, como ser salir andar en bicicleta, a caminar con mi señora y el bebe (tiene un hijo de 1 año y medio), estoy pendiente con ellos y ellos conmigo.” (José Luis, 25 años)

Y más adelante agrega:

³⁶ Licenciada en Sociología de la Universidad del Salvador. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales en la misma universidad. Investigadora Adjunta del Área de Organizaciones No Gubernamentales y Políticas Públicas, del Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO) de la Universidad del Salvador, Argentina. Miembro del Área de Identidad y Representación, del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

³⁷ Irma Arraigada, Francisca Miranda. Proyecto CEPAL/Gobierno de Italia, “Capital social y reducción de la pobreza: nuevos instrumentos para la política social”. División de Desarrollo Social Santiago de Chile, octubre 2003. En www.cepal.org.

“Bien, yo cuando estoy encerrado en mi casa a la tarde no hallo las horas de salir, salir a despejarse un poco. Yo agradezco que ellos son buenos conmigo, porque que haces si no, no tenes trabajo y encima que no tengas a tu familia, no.....”

El caso de Sara es distinto, ella se vuelca a la religión a la hora de buscar una explicación de la situación que le toca vivir y parecería lógico como lo plantea ya que en la actualidad la desconfianza está instalada en cada uno de nosotros:

“Voy a la iglesia evangélica, los fines de semana, hay que cumplir con Dios, que es el que nos da todo para seguir adelante.”

“ (...) Me siento bien, es como si fuera una descarga para uno, oramos mucho, mucha cosa que no son malas, ahí nadie te saca plata, nada cosa rara, nada que te ponga mal, y es lo más importante, igual que mi familia, mi marido, mi hermana.. somos muy poca familia por eso cuando el se enferma yo tengo que salir y estar con él..”.

Dentro de su templo encuentra, quizá, lo que la sociedad y el Estado no le ofrece, igualdad, seguridad, respuestas, pero esto no debe hacernos olvidar que es el poder público, el Estado el gran ausente y quien debería brindar respuestas, ya que concentra los recursos y su función es volcarlos hacia quienes lo necesitan.

Al no participar del mercado de trabajo las posibilidades de establecer relaciones y lazos de solidaridad con sus pares no tienen relevancia, para ellos la familia es el principal recurso frente a la falta de otros, tales como formación, calificación, capitales culturales, económicos entre otros:

“Estoy con mis hijos, en mi casa, yo soy sola con ellos, porque el padre no está. Aprovecho para hacer las cosas que no hago durante la semana, limpiar, planchar..y bueno como te decía cuando tengo algún trabajito que me encargan lo hago durante el fin de semana o en algún momento que tengo libre.” (María José, 31 años).

Y si bien el capital que estos poseen actúan como fuente de contención, presenta desventajas a la hora de servirles de “puente” que les permita salir de su situación debido a que no son amplias sino todo lo contrario. Esto indicaría que estamos asistiendo a una nueva modalidad y cambios en cuanto al alcance de la solidaridad, siendo ésta más cercana, más próxima, se le confiere un carácter más afectivo, ante la ausencia de lo colectivo se pasa de una solidaridad universal – que caracterizó al Estado de Bienestar- a una solidaridad particular.

Fortalecer el capital social significa que quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad y pobreza aumenten sus posibilidades de salir de esa condición, que no queden limitados a las redes de vecinos y familiares sino que puedan vincularse con la sociedad y los mercados más amplios para tener acceso a información y recursos adicionales, porque las redes de relaciones que se derivan del capital social acumulado facilitan la comunicación y la coordinación, elementos que favorecen a los intentos de solución de carencias.

CAPÍTULO 8

INSEGURIDADES

8.1 Sobre el Futuro.

Indudablemente, durante la etapa en la que el Estado actuaba como asegurador del bienestar de las personas no se hablaba del combate a la pobreza sino de promoción del pleno empleo, mejora del salario, mayores prestaciones sociales; todo lo cual afianzaba el consumo individual y colectivo fortaleciendo el mercado interno.

La sociedad de bienestar consistía precisamente en la construcción de un edificio institucional de protección conformado por la familia tradicional, el mercado de trabajo, el sistema de representación y por los dispositivos técnicos destinados a la protección frente a los riesgos propios de esta fase de desarrollo (seguros de salud, jubilación, accidentes de trabajo, etc.). Esta construcción permitió una correlación positiva entre las expectativas individuales y colectivas, y las reglas y normas institucionales³⁸.

En ese marco, la pobreza era enfrentada de manera preventiva a través de la incorporación efectiva de las personas al modelo productivo lo que les aseguraba un empleo, la percepción de salarios que les permitían su reproducción (e incluso ascenso social) y un mínimo de seguridad de corto y largo plazo que otorgaba un horizonte de certidumbre y previsión:

“calcula yo 20 años atrás era otra cosa, a lo mejor podía trabajar en la semana 3 o 4 días y yo tenía plata para atender a mi familia y tenía plata para un día sábado ir por ahí y juntarme con un amigo... hoy no... hoy escasamente alcanza, tengo una quinta en la casa para sacar alguna cosa para tu hijo para tener un plato de comida.” (Ángel, 64 años)

El relato de Ángel muestra que el trabajo proporcionaba certezas, seguridad y coherencia, se ajustaba a una realidad de crecientes beneficios dándole permiso para acceder a lo necesario.

³⁸ La Serna, Carlos. La acción social y del Estado frente a la pobreza y la exclusión: el caso argentino. VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la reforma del Estado y de la Administración Pública. Panamá. Octubre. 2003. En www.clacso.org.

Cuando hablamos de seguridad hoy, inmediatamente se piensa en la integridad física tan vulnerada en estos tiempos, pero en el presente trabajo la seguridad se refiere a aquellos niveles de certidumbre necesarios en la vida cotidiana de las personas en tanto tornan posible una adecuada gestión de los planes personales y familiares de vida³⁹. Esa seguridad se articula a través de un conjunto de mecanismos que regulan aquellos riesgos y peligros que la sociedad estima como una amenaza para sí o para los individuos que la integran. El trabajo en ese contexto, constituye uno de los más relevantes mecanismos de seguridad, está íntimamente relacionada con las certezas de que dispone un individuo, la construcción de tales certezas toma cuerpo a través de la disposición de bienes materiales e inmateriales. Existen varias fuentes de seguridad que al proporcionar distintos tipos de "capital" -entre los cuales se cuentan tanto los recursos materiales, como el capital social y el capital cultural - dotan a los individuos de un umbral de certezas determinado que incide de manera directa en la gestión y realización de sus planes personales de vida. En este contexto, tanto el trabajo, como la educación y la familia constituyen fuentes asignadoras de bienes materiales y simbólicos de distinto tipo que contribuyen a brindar seguridad. Con otras características, el sistema de salud y otras redes de relaciones de sociabilidad también se erigen como fuentes de seguridad.

Pero los tiempos han cambiado, hoy el temor al mañana sin dudas está presente en todos nosotros y esta idea desencadena en cada una de las personas sentimientos de inmensa angustia, de incertidumbre, sin embargo esta en las mentes día a día. Debemos admitir que este temor es más angustiante para la población en estudio, el miedo a que el plan se termine, el quedar al desamparo de la poca seguridad que esto les otorga pero sin embargo trabajan por y para los suyos, depositan esperanzas en la educación, esperan conseguir un trabajo y salir de la situación en la que se encuentran.

Pese a sus esperanza, cuando se les interroga sobre la posibilidad de encontrar un trabajo responden:

“Y nooo... lo único en la municipalidad, ahí uno entra , le dan una, dos, tres quincenas y después la cortan nomás, más uno con familia no sabe que hacer.” (José Luis, 25 años)

“No.. espero, pero no..... difícil.. y más lo que no pude terminar el colegio, y me encantaría terminar pero no puedo teniendo los chicos” (Fabiola, 23 años)

³⁹ Cantor, Guillermo. Evaluaciones y percepciones sobre la inseguridad entre los jóvenes vulnerables y no vulnerables. Un estudio de caso en la ciudad de Rosario. En www.ubiobio.cl/cps.

Se las ven *negras*, son incapaces de proyectarse más allá del futuro más cercano, el hoy. Lo demuestran todos los entrevistados superando las barreras de edad, sexo y niveles de educación:

“No sé... me gustaría hacer muchas cosas, terminar los cursos que hago, espero tener trabajo... pero no se, no se que va a pasar mañana menos dentro de unos años.”

(Fabiola, 23 años, secundario incompleto).

“Mal, como ahora, no creo que esto mejore.... peor porque los planes no van a estar, ¿o sí?... que voy hacer, seguir peleando.” (Silvia, 45 años, primario completo).

Las percepciones sobre el futuro están negadas, les es imposible imaginarse y cuando lo logran no hay optimismo en ellas. Están pendientes de la vigencia del Programa al cual pertenecen, no ven otra salida aún cuando el trabajo es un derecho que nunca va a ser reemplazado por el asistencialismo, y esto es así tanto más nos acercamos a edades más avanzadas. Esto nos dice Ángel de 64 años cuando se le pregunta sobre el fin de los planes:

“Ahí pereceremos te digo, a la vez de no haber nada...imaginate los años que tengo yo, yo nunca hice aportes, siempre trabajé por cuenta mía todos los años, siempre tuve trabajo...viste mantuve a mi familia, todo por cuenta mía, de chico nunca agarré trabajos grandes, siempre trabajos pequeños, pero...tuve trabajo todo el tiempo, tengo mucha gente conocida.. que me conoce, pero como te digo hay cosas que yo ya no las puedo hacer, tengo problemas de la vista, problemas.....un montón de cosas.”

El gran deterioro de las condiciones de trabajo se caracterizan por debilidad de la generación de empleos productivos, altas tasas de desempleo, todo lo cual trae aparejado un incremento de la inseguridad e imprevisibilidad. La falta de trabajo es también ausencia de pertenencia colectiva, de una identidad común que disminuyen la incertidumbre sobre el propio futuro y otorgan una sensación de mayor continuidad en todos los aspectos que hacen a la vida de las personas, la instalación del individualismo hacen que todo éxito o fracaso sea vivido y analizado de manera personal, desde las capacidades individuales de los sujetos para hacer frente a los nuevos desafíos y no desde las características y condiciones de un modelo general; tal

como lo dice Juan Somavía en un artículo en Diario *Clarín*⁴⁰: “Trabajo decente es sinónimo de esperanza, de certezas, de perspectivas. Desempleo o trabajo precario es sinónimo de frustraciones y miedos”.

8.2 Fuentes de Certeza.

Las fuentes de certeza de las cuales las personas gozan dependen en gran medida de la cantidad y calidad de los capitales que poseen los cuales les posibilitan crear y mantener una red de relaciones (capital social), el manejo de determinados códigos lingüísticos, la posesión de títulos, entre otros (capital cultural), el acceso a bienes, servicios básicos (capital económico), todo lo cual permite la planificación de la vida de las personas, la no existencia o la escasez de los mismos hacen que tal planificación se vea obstaculizada y las personas queden expuestas a amenazas y sentimientos de inseguridad.

Esta sensación de inseguridad es producida por un defasaje entre una expectativa socialmente construida de protecciones (regida durante la época del Estado de Bienestar) y las capacidades efectivas de la sociedad y el Estado para ponerlas en funcionamiento (Castel: 2004; 13-14).

A continuación un breve recorrido sobre las principales fuentes de seguridad otorgadas por el Estado y el deterioro que sufrieron, así como de los factores que han producido esta caída en las expectativas de las personas:

- Por un lado el Estado, que desde su rol protector es incapaz de generar y fomentar empleos, y por otro lado los ingresos reales están en continua caída.
- El recorte del gasto social destinado a la oferta de servicios públicos y con ello la saturación de los ya existentes por un exceso de demanda. Esta reducción se traduce directamente en la falta de insumos básicos para hacer frente a las necesidades de la población.
- Privatización total o parcial de los servicios, exclusión de gran parte de la población del acceso a los mismos y deterioro de los que quedan en manos del Estado.

⁴⁰ “ Hay déficit de trabajo decente” por Juan Somavía, Director General de la Organización Internacional del Trabajo. Artículo extraído de Diario Clarín el 21 de Septiembre de 2004.

La población en estudio manifiesta angustia y falta de perspectiva. La imprevisibilidad y la incertidumbre los acecha, no saben cómo va a ser el día de mañana por lo que difícilmente logren elaborar una definición de su situación al corto plazo.

CAPÍTULO 9

REFLEXIONES

La Población de beneficiarios de los Planes Jefes y Jefas de Hogar Desocupados son personas que devienen en “blancos” de este tipo de programas en su mayoría no por elección propia sino debido a que las nuevas exigencias de competitividad y la reducción de oportunidades de estar empleado hagan que no haya más lugar para todo el mundo en la sociedad en la que nos resignamos a vivir (los datos demuestran esta tesis ya que el 81% de las personas encuestadas ha trabajado antes de ingresar a los planes) . Cabe entonces preguntarnos si éstas personas que hoy solicitan de la atención del Estado se hubiesen integrado o serían capaces de integrarse por sus propios medios al mundo del trabajo ya que se trata, en la mayoría de los casos de individuos que fueron invalidados por la coyuntura, por las transformaciones de las reglas del juego social y económico⁴¹.

Todo esto indica que estamos asistiendo a un deterioro no sólo de las condiciones económicas, sino también a una pérdida de las garantías sociales asociadas a la condición de empleado y a los beneficios con los que esto se asocia.

Estas personas sólo se encuentran en situación de inclusión cuando se trata de la asistencia del Estado, la cual está también deteriorada, pero ¿ que tipo de inclusión proponen estas políticas?, no es asunto de este trabajo ahondar en el problema de la “estigmatización” que sufren estos individuos desde el momento en que se convierten en “blancos” de estas políticas pero vale la pena hacer mención al tema, ya que a partir de ese momento se los está excluyendo del resto de los habitantes del espacio social en cuestión. Nadie negaría que las políticas de asistencia son, evidentemente muy necesarias dado el estado de privación de los desempleados y excluidos, pero un excluido asistido sigue siendo aún un excluido.

Si bien uno de sus objetivos planteados por el programa es “garantizar el derecho familiar de inclusión social”, debemos reconocer que no logran cumplirlo al nivel de integración en el espacio social. Las razones se plantearán en relación a las ideas principales del marco teórico elegido como guía de análisis.

Dentro del espacio social considerado, los sujetos – beneficiarios de análisis no poseen el volumen de capital requerido por dicho espacio para sentirse “incluido” en el mismo y de esta forma participar en el juego que sugiere; el *capital económico* que ofrecen, y por lo tanto que las personas poseen, no es suficiente para ingresar a los

⁴¹ Castel, Robert. Las Trampas de la Exclusión: trabajo y utilidad social. Topía. Buenos Aires. 2004.

bienes de consumo, principal vía de inclusión en sociedades como las nuestras regida por un principio de hedonismo donde el consumo es la vía de acceso a la felicidad, ni siquiera logran satisfacer sus necesidades básicas y debido a los requisitos que el programa demanda no pueden buscar alternativas para aumentar sus ingresos en el mercado de trabajo formal, esto tiende a que muchas de las personas se las rebusquen por medio de *changas*, o por medio de empleos que debido a su característica de informalidad representen precariedad y condiciones adversas, las horas que le dedican a la búsqueda de ingresos se extienden por más de una jornada de ocho horas, esto incide en la conformación y/o mantenimiento del *capital social* porque los canales de contención o redes sociales se esfuman, no las poseen y cuando las encuentran difícilmente logran encontrar satisfacción en ellos. Como ya se dijo anteriormente la competitividad y individualidad impregnan la actual realidad, este principio desplaza a las personas menos formadas, con menos posibilidades de acceso al *capital cultural* a condiciones de precarización y en el caso de la población en estudio se los condena a percibir un plan social.

De esta manera se observa la interrelación que existe entre cada uno de los campos considerados (mercado, educación, sociedad civil, estado) y la primacía a la que hace referencia Bourdieu sobre el capital económico respecto los demás capitales, donde en sociedades como las nuestras el juego es iniciado por el campo del mercado, en parte por una ausencia del Estado y de la misma manera por su alejamiento de la sociedad civil.

En las sociedades capitalista el ser humano es valorado por los volúmenes de capitales que poseen los cuales les permiten estar insertos en el sistema, quienes no poseen capitales o son insuficientes automáticamente quedan excluidos, marginados.

La población en cuestión está compuesta por individuos cuyas biografías están caracterizadas por múltiples rupturas; pobreza, abandono escolar, conformación muy temprana de su familia (en la mayoría de los casos por embarazos tempranos no planeados). La situación de estas personas socava sus estructuras psíquica y afecta sus lazos sociales ya que actúa como principio desmoralizador, asimismo ante la ausencia que sufren y al ser partícipes de este tipo de asistencias estatales se los dañan intelectualmente y moralmente desacostumbrándolos al esfuerzo, condenándolos a la miseria y prohibiéndoles toda esperanza de ascenso social (Castel; 2004: 46).

Siguiendo la línea de pensamiento de Robert Castel⁴² hay tres zonas de organización o de cohesión social que permiten la interrelación e interconexión de los campos en juego. En primer lugar hay una “zona de integración”, quienes se

⁴² Castel, Robert. La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salario. Paidós. México. 1997.

encuentran dentro de este área poseen trabajo estable, inserción en redes sociales, tienen fácil acceso a la educación y grandes posibilidades de lograr niveles elevados, es decir que se trata de un sector que es funcional al espacio ya que cuenta con los capitales suficientes para moverse dentro del mismo.

En segundo lugar hay una “zona de vulnerabilidad”, esta zona intermedia absorbe a quienes pierden sus empleos, quienes no cuentan con el capital suficiente que les permita llevar una vida tranquila. Esta caracterizada por la precariedad del trabajo y la debilidad de los soportes relacionales, que pueden que no los posean o que se hayan perdido como consecuencia de la pérdida del trabajo por ejemplo. Dentro de éste área el capital cultural acumulado puede que no surta efecto y que no justifique ninguna posición en el espacio, sin embargo tiene más posibilidades de ser vulnerables quienes no han conseguido superar todas las demandas educativas marcadas por el sistema para satisfacerlo y ser funcionales a él.

Por último, se encuentra la “zona de exclusión”, es el lugar de los más desfavorecidos, quienes no participan en ninguna actividad productiva, están sometidos al aislamiento relacional y poseen carencias educativas, es decir que están desprovistos de todo tipo de capitales, aunque existe una preponderancia a acumular capital social aunque este sea de tipo afectivos – principalmente la familia - y como consecuencia son el blanco de Programas Sociales.

Como puede verse, el sistema educativo es atractivo cuando las personas se sienten contenidas en su medio social, el éxito educativo es inseparable del entorno sociocultural que proporciona la familia como institución socializadora primaria; y quienes no tengan satisfechas las necesidades básicas de aprendizaje sufren en mayor intensidad el desempleo, por lo que la carencia de estudios viene a reforzar la marginación y la pobreza. Esto produce un círculo vicioso que se traduce en *pobreza múltiple*⁴³, es decir que las carencias que sufren no se agotan a la satisfacción de necesidades conocidas llamadas básicas tales como salud, vivienda, trabajo, educación, sino que también sufren carencias de necesidades fundamentales como la necesidad de protección, cuidado, de entendimiento, de reflexión, participación, etc.; ya que se encuentra circunscriptos dentro de un marco donde sus oportunidades de inclusión en los distintos ámbitos de la vida social, laboral, institucional , educativo, familiar, entre otros, son muy limitadas.

En este último apartado se cuestiona la eficacia de las políticas de inserción o reinsersión social y/o compensadoras de las desigualdades , el incremento de la

⁴³ Ch´Aparicio. Una mirada sobre la concomitante relación “educación y trabajo” entre las y los jóvenes. Bosquejando sobre los límites, nuevas posibilidades de inclusión en Argentina. Instituto de Ciencias de la Educación. Alemania. En www.reduc.cl/reduc.

vulnerabilidad social pone al descubierto que el excluido que se somete a esta terapia raramente encuentra un hueco en la sociedad para 'insertarse'.

En ese contexto debe decirse que la inclusión social que produce el programa mencionado es democráticamente débil, económicamente insuficiente e institucionalmente precaria. Se trata de un programa de gobierno mínimo quizás apto para la emergencia en el sentido que ha permitido arribar a los objetivos de paz social pretendidos pero presenta límites que han sido marcados por este trabajo. Para ser más precisos, la propuesta oficial en lugar de ser un combate frontal a la pobreza termina transformándose (por el contexto en el que actúa) en una estrategia asistencial y de control destinada a contener el cuadro de ingobernabilidad que puede caracterizar a una Argentina sumergida a situaciones sociales como las expuestas. Desde otro punto de vista, constituye un intento de las prácticas del sistema político tradicional de fortalecer su estrategia de intervención política sobre la población en situación de indigencia a efectos de evitar un mayor deterioro sobre su ya deteriorada estructura.

Sería bueno que al menos por un instante los gobernantes dejaran de lado su visión cortoplazista destinada a tornar gobernable, o mejor dicho manipulable su período de gestión y se abocaran a la tarea de recrear o reinventar formas de solidaridad para contrarrestar la lógica individualista cada vez más extendida y aferrada al tejido social que no hace más que inhibir todo esfuerzo por construir modos alternativos de intervención tanto social como política. Parecieran ser ajenos a las ventajas de construir una sociedad cohesionada e integrada por medio de redes y valores compartidos, son indiferentes a las consecuencias que este tipo de asistencias acarrea: fragmentación, rupturas, desconfianza, apatías.

Pretenden la paz social sin tener en cuenta que los seres humanos tenemos necesidades de diferentes tipos que deben ser satisfechas y que su obsesión por el poder los cega, negando la posibilidad de que éstas puedan satisfacerse, lo que es moralmente inadmisibile por los ciudadanos ya que una sociedad que no cumpla con un mínimo de igualdad y justicia corre serios riesgos de desintegrarse.

CONCLUSIONES

“Si un pueblo es vital y tiene un destino histórico que cumplir, un ciclo que recorrer, sus grandes hombres lo prevén y lo interpretan, anticipándose con el pensamiento a la realidad que otros alcanzarán a vivir.”

“Un pueblo que acorta el paso ha cesado virtualmente de vivir; se encierra en lo que es y contempla lo que ha sido, renunciando a las posibilidades de ser más y mejor.”

José Ingenieros. Las Fuerzas Morales.

Luego del colapso del Estado y la consecuente aplicación de políticas tendientes a favorecer sólo a reducidos sectores, la sociedad argentina fue absorbiendo a lo largo del tiempo el resultado de tales medidas: desempleo, precariedad, inseguridad frente al futuro, pobreza, exclusión, fragmentación; entre una larga lista de deficiencias producidas por un sistema que sólo favoreció a unos pocos de este inmenso espacio social.

En éste contexto el trabajo empezó a volverse un “bien deseado”, un privilegio al que sólo unos pocos pueden acceder. Atrás quedó la época en la que el trabajo era el común de todos y el elemento que permitía gobernar la propia existencia del hombre dándole la posibilidad de una vida digna.

A finales del año 2001 la situación social, económica y política se volvió insostenible, el pueblo demandaba a gritos la presencia del Estado en todos los campos. En Abril del 2002, siendo Duhalde el jefe del poder ejecutivo se pone en marcha el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, el cual tenía como primera premisa garantizar que ningún hogar quedara sin ingresos. Como toda política social que se implementó en esta región no hizo más - y lo continúa hasta el momento - que volver “gobernable” la situación y pese a todos los errores que el programa presenta y que fueron expuestos a lo largo de éste desarrollo, lo que verdaderamente interesó para este trabajo fue la composición psico-social de los beneficiarios que integran dicho plan.

El objetivo fue, por un lado presentar un mapa sobre las características de los beneficiarios de los planes jefes y jefas de hogar desocupados, y por otro determinar sus percepciones y representaciones en relación al trabajo, como también establecer

si se presentan diferencias entre éstas y si existe algo que sea considerado como factor de diferenciación.

En relación a la composición social de los beneficiarios se puede concluir que: la mayoría son mujeres, el 86% de los encuestados pertenecen al rango de edades que va de 25 años a 55 años, el promedio de hijos por jefe/jefa de hogar es cuatro, la categoría casado/conviviente es la modal, más del 60% ha terminado el primario, un 27% ha ingresado al nivel secundario mostrando una marcada deserción antes de finalizar el ciclo ya que sólo 9% ha logrado completarlo. Sólo estas cuatro características bastan para decir que se trata de un sector desfavorecido, ya que debido a la vinculación existente entre fecundidad temprana y abandono escolar se produce un círculo generacional de la pobreza, la razón es que estos dos factores se convierten en carencias tanto culturales como materiales, condiciones necesarias para funcionar dentro del espacio social.

Es importante remarcar que del total de encuestados el 80% ha trabajado alguna vez, porcentaje que indica cómo los puestos de trabajo a los cuales este sector de la población tenía acceso –principalmente rubro de construcción y empleo doméstico - han sido afectados por las modificaciones sufridas en todo el espacio social principalmente en el campo económico.

En tanto, los datos que hacen al perfil subjetivo y de acuerdo a lo analizado no estamos en condiciones de afirmar que las diferencias en cuanto a las representaciones y percepciones sobre el trabajo estén presentes en la población en cuestión, ya que del total de personas que corresponden a los niveles de educación más elevados (secundario incompleto, secundario completo y terciario) sólo un 33% tiene una representación del trabajo que pertenece a la categoría autonomía y dignidad constituyendo un 29% del total de los encuestados, para el 40% de los encuestados el trabajo representa un ingreso, un medio de subsistencia y para un 28% representa todo, es decir que es un factor de estructuración de la vida de éstas personas por medio del cual no sólo se obtiene un ingreso sino que es a través de éste que se elabora el mapa de actividades que guían sus actos. Estas conclusiones rechazarían la hipótesis planteada en el primer capítulo, ya que el nivel de educación alcanzado no influye en la forma que los actores en cuestión se representan el trabajo.

Esto nos daría la pauta de que la población estudiada posee un hábitus de grupo - ya que en base a lo extraído de la información recogida se trata de personas que componen un grupo homogéneo - que los predispone a actuar, pensar y percibir la realidad de forma semejante frente a situaciones concretas que también son similares. Las vivencias expresadas dan cuenta de trayectorias que se parecen, que los

aproximan a lugares comunes y también les impone análogos condicionamientos y límites.

A pesar de que los niveles de educación puedan variar entre las personas encuestadas, el capital cultural acumulado no es apto, o no tiene la suficiente influencia para incidir sobre las variables: representación del trabajo, percepción sobre la situación futura y forma ideal de trabajo, sin embargo el 80% de los encuestados cree que la educación da mayores posibilidades de encontrar trabajo y la mitad de éstos pertenece al rango de niveles más altos. Esta contradicción se explica por el arraigo de la idea sobre educación como elemento de movilidad y ascenso tanto social como laboral, ya que se trata de personas con capacidades para participar en el mercado de trabajo y sin embargo están excluidas de él. Lo llamativo es que no muestran una actitud crítica frente a ésta institución, tampoco hacen referencia a la educación como formadora de valores y conductas socialmente valoradas, sino que resaltan las “posibilidades” que la educación brinda a la hora de buscar trabajo.

En relación a las contraprestaciones, el 90% de los encuestados realiza tareas comunitarias o de utilidad social y sólo un 10% participa de proyectos productivos no registrándose casos de capacitación profesional o terminalidad educativa.

De acuerdo a lo analizado en las entrevistas, y aunque se trata de una población que posee características sociales diferentes en lo que hace al sexo, edad, como también nivel de educación, las percepciones de estas personas están impregnadas de sentimientos contradictorios tales como miedos, esperanzas, angustias, frustraciones, todo lo cual es proyectado por medio de sus palabras, sus testimonios dan cuenta de perspectivas similares; los más grandes se muestran desconcertados frente a la situación en la que se encuentran, se les hace inevitable la comparación con su pasado y las posibilidades y facilidades que allí encontraban, los más jóvenes, aunque como portadores de imaginarios inexistentes, ven su situación como natural, son pasivos frente a sus realidades y todas sus esperanzas están depositadas en las generaciones que siguen por lo que viven con resignación su presente.

Pese a los cambios económicos, políticos, sociales que se han sucedido en el país en los últimos 15 años, las significaciones en torno al trabajo no se han modificado. La única forma de trabajo válida, es decir como “trabajo asalariado” impuesta en la sociedad industrial naciente y que marcó una diferencia con cualquier otra actividad ha sufrido variaciones en su estructura debido, por un lado a la escasa oferta y por otro a la aparición de nuevas formas y condiciones de trabajo; por tiempo parcial, trabajo en negro, precarización, sin embargo no lo ha hecho la representación que se tiene de él, los discursos sobre la “dignidad” del trabajo trascienden las épocas,

no se adaptan a las condiciones que rigen cada momento específico y esto produce que la realidad se vuelva ilegible ya que los esquemas de percepción que se poseen se vuelven ineficaces para interpretar la realidad que les toca vivir porque están ajustados a contextos pasados.

Para estas personas la educación adquiere un valor muy elevado, supera su función de portadora de conocimientos ya que es el único capital que pueden acumular y el que les dará lugar a incrementar los demás razón por la cual depositan ésto la idea de realización personal, de "ser alguien", no de ellos mismos, sino de las generaciones que les siguen sin tener en cuenta que el éxito de la educación es consecuencia de condiciones sociales favorables.

En cuanto al capital social, poseen redes basadas en lazos primarios, se trata de un capital social de vínculos que es fuente de contención y de estrategia de supervivencia pero que les presenta límites a la hora de vincularse con ámbitos que trascienden lo familiar y que permitirían acumular activos sociales y culturales que favorecerían a la solución de sus carencias. Pero debemos admitir que es una población resignada, con escasa capacidad crítica que le permita discernir entre lo natural y lo impuesto, y se muestra poco motivada para cambiar sus horizontes porque sólo es capaz de imaginarse de manera pesimista en el futuro más próximo, hoy.

Para concluir, la población estudiada conforma un grupo homogéneo, sus percepciones y formas de representarse el mundo, al estar enmarcadas en un sistema de disposiciones comunes no varían considerablemente. Tampoco podría decirse que la educación es un factor que influye en sus subjetividades, porque al compartir la estructura y volumen de los capitales sociales y económicos, las diferencias que se puedan presentar en cuanto al volumen del capital cultural no es suficiente para cambiar sus inclinaciones.

BIBLIOGRAFÍA:

- Bagnasco, Piselli, Pizzorno, Trigilia. El Capital Social: Instrucciones de uso. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2003.

- Bauman, Zygmunt. Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Gedisa editorial. Barcelona. España. 1999.

- Bourdieu, Pierre. La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Editorial Taurus. Madrid. España. 1988.

- _____. La Reproducción. Editorial Popular. Madrid. España.

- _____. Sociología y Cultura. Grijalbo. México. 1985.

- _____. La Miseria del mundo. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 1999.

- _____. Cosas dichas. Gedisa. España. Barcelona. 1988.

- Castel, Robert. Las Trampas de la Exclusión. Trabajo y utilidad social. Topía. Buenos Aires. 2004.

- _____. La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido?. Manantial. Buenos Aires. 2004.

- _____. La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del salario. Paidós. México. 1997.

- De La Garza Toledo, Harribey, Neffa, Zapata, Tanguy. El trabajo del futuro. El futuro del trabajo. CLACSO. Buenos Aires. 2001.

- Delich, Francisco. La Crisis en la Crisis. Eudeba. Buenos Aires. Argentina. 2002.

- _____. El desempleo de masas en la Argentina. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. Argentina. 1997.

- Gutiérrez, Alicia. Las Prácticas Sociales: una introducción a Pierre Bourdieu. Tierradenadie Ediciones. Madrid. España. 2002.

- Lo Vuolo, Barbeito, Pautassi y Rodríguez. Pobreza... de la política contra la pobreza. Niño y Dávila Editores. Buenos Aires – Madrid. 1999.

- Minujin, Alberto. Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina. UNICEF / Losada. Buenos Aires. 1997.

- Murillo, Susana. Sujetos a la Incertidumbre. Transformaciones Sociales y Construcción de la Subjetividad en la Buenos Aires actual. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Buenos Aires. 2002.

- Polanyi, Karl. La Gran Transformación. La Piqueta Ediciones. Madrid. 1989.

- Rosanvallon, Pierre. La Nueva Cuestión Social. Manantial. Buenos Aires. Argentina. 1995.

- Irma Arraigada, Francisca Miranda. Proyecto CEPAL/Gobierno de Italia, "Capital social y reducción de la pobreza: nuevos instrumentos para la política social". División de Desarrollo Social Santiago de Chile, octubre 2003.

Artículos de Revistas, Diarios y Páginas On Line:

- Barrera Chavira, Edith. Elementos de análisis para la discusión sobre la reforma laboral. CESOP – Centro de estudios Sociales y de Opinión Pública - . En www.cesop.org. Mayo del 2003.

- Bazdresch Parada, Miguel. Educación y Pobreza: una relación conflictiva. En www.clacso.org.

- Borón, Atilio. Argentina: Réquiem para el Neoliberalismo. En www.rebellion.org. 24 de Diciembre del 2001.

- Bourdieu, Pierre. La esencia del neoliberalismo. Le Monde. Diciembre de 1998. En www.pagina12.com.ar.

- Cantor, Guillermo. Evaluaciones y percepciones sobre la inseguridad entre los jóvenes vulnerables y no vulnerables. Un estudio de caso en la ciudad de Rosario. En www.ubiobio.cl/cps.

- CLACSO/CROP/CEDLA. Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructuras, discursos y actores. Seminario Internacional. Santa Cruz. Bolivia. Abril del 2004. En www.clacso.org.

- Corre, Ana. La significación del Trabajo: en la construcción de la relación sujeto-realidad a fines de siglo. En www.quadernsdigitals.net.

- Ch´Aparicio. Una mirada sobre la concomitante relación "educación y trabajo" entre las y los jóvenes. Bosquejando sobre los límites, nuevas posibilidades de inclusión en Argentina. Instituto de Ciencias de la Educación. Alemania. En www.reduc.cl/reduc.

- Delich, Francisco. Revista *Empresa*. Junio/ Julio 2004.

- De los Campos, Hugo. Diccionario de Sociología. En www.ciberconta.unizar.es/leccion/sociodic/.

- Gómez, Isorni, Saber. III congreso argentino de sociología del trabajo. Ponencia: "Vulnerables: Trabajo y Condiciones de Vida de los nuevos pobres". Buenos Aires. Mayo del 2000. En www.alast.org.

- INDEC. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Junio del 2004. En www.indec.mecon.gov.ar.

- La Serna, Carlos. La acción social y del Estado frente a la pobreza y la exclusión: el caso argentino. VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la reforma del Estado y de la Administración Pública. Panamá. Octubre. 2003. En www.clacso.org.

- Pérez Hernández, José María. Apuntes para un trabajo en sociología de la desigualdad educativa. España. 2000. En www.arrakisies/apuntes.com.

- Prieto, Carlos. Mercado de trabajo y condiciones de empleo: comparabilidad societal y poder social de negociación. Cuaderno de Relaciones Laborales. Nº 5. 1994.

- Reyna, Roberto. Todo tiempo pasado fue mejor. Revista *Desafíos* Nº 41. http://www.cecopal.org/desafios/Des_notas/Apertura41.html.

- Sánchez, Carlos. En memoria de Pierre Bourdieu. En www.uclm.es/profesorado.

ANEXOS

ANEXO II.

Cuestionario.

1- Sexo F M Edad:

2-Estado civil:

3- Número de hijos:

4- Nivel de educación alcanzado:

Ninguno	Primario completo	Secundario completo
Primario incompleto	Secundario incompleto	Otros

5- Trabajó antes:

Si	No
----	----

6- En caso de responder SI, ¿ Dónde?

7- ¿Cuánto hace que está en los planes?.....

8-¿ Dónde realiza la contraprestación?

9- ¿ Está conforme con la tarea que realiza?

Conforme	Muy conforme	Ni conforme, ni disconforme	disconforme	Muy disconforme
----------	--------------	-----------------------------	-------------	-----------------

10- Si pudiese elegir, ¿ Que tareas realizaría?.....

11- ¿ Cree que le brinda experiencia para conseguir un futuro empleo?

Si	No	No sabe no contesta
----	----	---------------------

12- ¿ Espera conseguir trabajo después de los planes?

Si	No	No sabe no contesta
----	----	---------------------

13-¿ En que le gustaría trabajar?.....

¿Porqué?.....

14- ¿ Cómo sería la forma ideal de trabajo?

El que respeta los derechos del trabajador	Donde se trabaja en grupo	Donde se puede crecer	NS/NC
--	---------------------------	-----------------------	-------

15- ¿ Qué representa el trabajo para usted?

Un ingreso	todo	Autonomía y dignidad	NS/NC
------------	------	----------------------	-------

16- ¿Está de acuerdo con la cantidad de dinero que recibe del plan?

Si	No	No sabe no contesta
----	----	---------------------

17- El monto es de 150\$ ¿Esta cantidad es suficiente para cubrir sus gastos del mes?

Si	No	No sabe no contesta
----	----	---------------------

18- ¿Cómo cree que va a ser su situación personal dentro de un año?

Mejor	Igual	Peor	No sabe no contesta
-------	-------	------	---------------------

19- Si los planes no existieran, ¿ Que estaría haciendo?

Trabajando	Buscando trabajo	estudiando	nada
------------	------------------	------------	------

20- ¿En caso de encontrar un trabajo, estaría dispuesto a abandonar el plan?

Si	No
----	----

¿ Porqué?.....

21- ¿Cree usted que la educación le da más posibilidades de encontrar trabajo?

Si	No
----	----

¿ Porqué?.....

22- ¿ Qué hace en su tiempo libre?

Tareas del hogar	Estar en familia / amigos	Participa en tareas comunitarias	Asiste a la iglesia, templos, otros.	Realiza otros trabajos, changas.	otros
------------------	---------------------------	----------------------------------	--------------------------------------	----------------------------------	-------

23- ¿Porque lo hace?

Satisfacción personal	Participación	Sentirse útil	Contención	Necesidad de aumentar ingresos	obligación
-----------------------	---------------	---------------	------------	--------------------------------	------------

ANEXO III.

Entrevistas:

Entrevista N° 1.

José Luis.

25 años.

1 hijo

Secundario incompleto.

¿ Has trabajado antes?

Sí, en varias empresas, de asfalto, y después en la municipalidad, después en el Plan.

¿ Te gustaría trabajar en otra cosa que sea independiente del Plan?

Sí, por supuesto.

¿ En que?

No tengo, digamos, una especialidad, no sé, en cualquier cosa, o sea la especialidad mía es la carpintería, la madera. Yo aprendí con mi papá, me gusta eso, pero bueno..cuando tenes familia que sea cualquier cosa.

¿ Porque te gustaría trabajar en otra cosa?

Porque con la pasantía, con 150 pesos, no te dejan trabajar en otra cosa si queremos. Y no te alcanza. Para trabajar en otra cosa, son changas nomás.....

¿ Tenés esperanzas de encontrar trabajo una vez terminado el plan?

Y nooo... lo único en la municipalidad, ahí uno entra , le dan una, dos, tres quincenas y después la cortan nomás, más uno con familia no sabe que hacer.

¿ Qué es el trabajo en tu vida, que representa?

Antes yo no le daba tanta importancia, pero cuando uno tiene familia, mujer, hijos... lo máximo para uno, tener trabajo para poder mantenerse, tenes la familia.

¿ Sentís que la contraprestación te da experiencia, te capacita, así una vez finalizado el plan tenés más posibilidades de conseguir otro trabajo?

Mmm, sí... ahora estamos por hacer un microemprendimiento con el asunto de carpintería, de una carpintería, pero no sé, porque hay que esperar...

El monto del beneficio, son 150.....

Sí, 150 y a veces unas changas que uno hace los fines de semana un poquito más.

¿Te alcanza?

No, no me alcanza y agradezco que estoy viviendo con mi señora y mi hijo en la casa de mis padres que no pago alquiler, lo único que la ayudo es a pagar la luz, pero igual no te alcanza porque hay comer, comprar las cosas para mi hijo.. además que no podés hacer nada, ni salir, nada, porque ahí si que no te alcanza.

¿ Que haces en tu tiempo libre, cuando no trabajas?

Sí, como ser salir andar en bicicleta, a caminar con mi señora y el bebe (tiene un hijo de 1 año y medio), estoy pendiente con ellos y ellos conmigo.

¿ Cómo te hace sentir?

Bien, yo cuando estoy encerrado en mi casa a la tarde no hallo las horas de salir, salir a despejarse un poco. Yo agradezco que ellos son buenos conmigo, porque que haces si no, no tenes trabajo y encima que no tengas a tu familia, no.....

Cuando cobramos íbamos a viajar a Córdoba, nos habían dicho de unas empresas de asfalto y a ver si teníamos suerte de entra ahí. Pero el problema es que nos llegan a tomar ahí tenemos que renunciar al plan, y si uno dura ahí, un mes o dos meses? .. por eso estaba tirando con esto (el plan) hasta que se corte. Si conseguís un trabajo tenes que renunciar.

¿ Tenes deseo de encontrar un trabajo para dejar el plan?

Y si...si es posible entrar en otro lado, como le digo con 150... no alcanza.

¿ Que importancia le das a la educación?

Bueno, mucha, yo no terminé pero a mi hijo le voy a hacer entender que tiene que estudiar.

¿ Porqué?

Y porque si, tiene que saber leer, defenderse, viste...

Entrevista N° 2.

Clementino.

41 años.

3 hijos.

Primario Completo.

¿ Hace mucho que ingresaste a los planes?

Va a hacer 3 años en Diciembre.

¿ Estuviste trabajando antes?

Estaba laburando en la Municipalidad, cobraba 3 quincenas me cortaban, y así. Y después entre al plan.

¿ Te gustaría encontrar un trabajo que no pertenezca a los planes?

Y si consigo una empresa.. yo tengo el seguro de desempleo, certificado de trabajo, de todo, porque estaba laburando en la empresa del gas, te estoy hablando de por lo menos 8 o 9 años atrás, del gas del estado, después en los silos de Deán Funes, también labore de sereno tengo todos los papeles de eso.

Ahora estaba por ir a Córdoba, nos dijeron que una empresa necesitaba gente porque gracias a Dios se hacer de todo un poco.

¿ Porqué te gustaría trabajar en otra cosa?

Porque gano un poquito más , no digo que ganas bien, bien, bien, pero un poquito más y aparte por el salario, son beneficios que esto no te da (beneficios asociados al trabajo formal).

¿ Tenés esperanzas de encontrar un trabajo una vez terminado el plan?

Yo mirá... por lo menos voy a seguir pechando hasta que consiga un laburo que gane un poquito más, pero no aquí en Deán Funes, te digo, hay que ir afuera, a Córdoba, Carlos Paz, te das cuenta?

¿ Crees que un estudio te daría más posibilidades de encontrar un trabajo?

Sí, creo que es muy importante. Mis chicos van todos al escuela, yo no quiero que abandonen, quiero que estudien, que terminen. Yo siempre les digo que el estudio les abre otras puertas, no tienen que estar rogando a nadie, nada...., por lo menos que tengan un oficio, mecánico, carpintero, no sé, por que acá no hay nada, en la municipalidad nomás, que trabajas ahí te dan quincenas y después nada más y otra

cosa no hay, si hay mucha desocupación acá, hay mucha gente que se va, y más si no sabes hacer nada, por lo menos sabiendo algo, te las arreglas. Una vez que se acaben los planes, no se que van a hacer, porque esto no da para más, hay mucha gente y se mantiene con 150 pesos, pero te digo si cortan eso no se que sería.

¿ Cómo te ves dentro de 10 años?

Y... no sé.., no se que decir, espero tener trabajo.. no se.

Tengo 3 hijos y el único ingreso proviene de los planes.

¿ Te alcanza?

No, imaginate que te puede alcanzar, si una boleta de luz es de 36 pesos, que te puede alcanzar para comer, son 30 días al mes, que te puede alcanzar, para unos días bueno..... pero ni tampoco.

¿ Sentís que el trabajo que haces ahora, te da experiencia, te capacita para conseguir un trabajo después finalizado el plan?

Si, en ese sentido si, yo he laburado en muchos lados, un año, un año y medio, a veces 8 meses. Pero me gusta laburar en las empresas, porque como te digo en las empresas se gana más y yo sé un montón de cosas... en lo que me pongas a trabajar lo hago.

Para vos, ¿ que es el trabajo?

Lo mejor, no tenés trabajo, no tenés nada, sentís que se te acaba la vida, porque imagínate, 3 chicos que tengo y dos nosotros somos 5 en total y te morís de hambre, el tema es ese, en cambio cuando uno trabaja de a poquito a poquito puedes progresar, yo te digo acá en lugar de progresar te vas para abajo, porque la gente se va de acá?... se va a Tulumba, Carlos Paz porque allá hay grandes empresas, consiguen algo, te das cuenta? Gente que tiene el plan son 150 mangos, no es nada, deberían aumentar un poquito más aunque sea, por lo meno 150 pesos más.

El Trabajo que el plan te obliga a hacer, lo haces por obligación o también por otras cosas?

No, tengo que laburar porque si no trabajo que como???,

Cuando me sale alguna changa, revoco paredes, lo que sale.

Además de trabajar, ¿participas de otras actividades, en tu tiempo libre?

Los sábados, la pelota o me voy a cazar, con mis amigos. Me distrae la mente de la situación económica, que no hay laburo..., así es como que te olvidas de todo, aunque después vuelves y sigue siendo lo mismo....

Entrevista N° 3.

Fabiola.

23 años.

2 hijos.

Secundario incompleto.

¿Hace mucho que estas en el plan?

2 años.

¿Es tu primera experiencia laboral?

Si, ba...he trabajado dos meses, después cuando me case en el negocio nuestro, propio, pero en otro lado no.

¿Te gustaría trabajar en otra cosa que no sea del plan?

Si, mientras trabaje.

¿ El trabajo que haces ahora, te brinda experiencia?

Y si, por que siempre te salen otras cosas, siempre tenes que ayudar en otro lugar. Me dejan participar en todo, la mayoría esta ocupado y te piden que hagas otras cosas, y me sirve para aprender.

¿ Que representa el trabajo en tu vida?

Es lo más importante, aparte de la familia, creo que es lo más importante. Que haces sin trabajo, de que vas a vivir.

El monto del beneficio es de 150.¿ te alcanza?

No.. para nada, pero antes que nada, para mi es mucho, yo antes no tenía nada, antes que no tener nada 150 es mucho. Los cobro y así como los cobro pago las cosas que voy comprando, tratás de distribuir.

Mira para venir acá tengo que darle la mitad de lo que cobro a una chica que me cuide los nenes, me queda la mitad, y yo vengo a trabajar todo los días.

¿Tenes esperanzas una vez terminado el plan de encontrar trabajo?

No.. espero, pero no..... difícil.. y más lo que no pude terminar el colegio, y me encantaría terminar pero no puedo teniendo los chicos. (dos hijos).

No completaste el secundario, ¿ Te arrepentís de haber dejado de estudiar?

Si, si, me arrepiento, me encantaría terminar, pero ahora tengo los chicos, no puedo.

¿Por qué te arrepentís?

Y porque ahora podría trabajar, no sé... bueno.. no sé, es distinto cuando tenes un estudio que cuando no tenes nada.

¿Sentís que es más fácil encontrar trabajo teniendo estudios?

Si, me parece que si, ahora para todo te piden el secundario, y yo no lo termine... por eso quiero que mis hijos estudien... Yo no sé si el estudio te asegura un trabajo, pero tenes más posibilidades, ahora hasta para limpiar baños te piden un título.

¿Cómo te ves dentro de 10 años?

No sé... me gustaría hacer muchas cosas, terminar los cursos que hago, espero tener trabajo... pero no se, no se que va a pasar mañana menos dentro de unos años.

¿Tenes actividades extras al trabajo?

El año pasado la plata del plan la usaba para pagarme un curso en Córdoba, de cosmetología, Mi tiempo libre estoy con los chicos y aprovecho para hacer las cosas que no puedo durante la semana.

Entrevista N° 4.

Sara.

52 años.

No tiene hijos.

Primario completo.

¿Trabajaba antes de ingresar a los planes?

Trabajo de empleada doméstica a la mañana, siempre trabajé en casa de familia.

¿ Cuánto hace que ingresó a los planes?

Hará un año.

Una vez que termine el plan ¿tiene expectativas de encontrar otro trabajo?

No.. yo tengo trabajo, en negro.. de empleada domestica. Yo tengo mi marido, que tiene diabetes, es muy delicado su estado, yo tengo que trabajar para mantener el hogar.

Trabajo de mañana en casa de familia y a la tarde en el plan. Lo de la mañana es para vivir el día y lo del plan para pagar la luz, las vitaminas, esa es mi vida. Nunca hice un emprendimiento porque eso lleva tiempo, hay que hacer cursos, hay que pagar y yo en este momento no tengo.

¿ Encuentra diferencias en su situación de hoy a la de hace 10 años atrás?

Y bueno.. a mí me hubiese gustado estudiar, mis padres no pudieron darme el estudio, yo me crié en casa de familia cuando era chica, mis padres son separados y después cuando fui mayorcita mi mamá me puso a trabajar a la par de ella, seguí trabajando en casa de familia, después me case y sigo trabajando en lo mismo. A mí me encanta hacer mi trabajo, tengo buen trato con la gente, buena relación con los patrones, no tengo problemas con nadie, cumplo con mi tarea, mis horarios...

Acá (en lugar de la contraprestación) es de 4 horas, cumplo con mi horario, no tienen que decirme o llamarme la atención para nada.

¿El trabajo en su vida, que representa?

El trabajo en la vida de uno representa todo, porque vos a esta altura decís trabajaste toda tu vida, serviste y no tengo nada, porque no tengo nada, porque estaba en una casa, bueno, fallecieron ellos y a los hijos no les importa. Murieron los padres y bueno, se terminó (haciendo referencia a sus antiguos patrones), fui la sirvienta como se dice, y nada, o sea que cambia mucho. Yo digo, toda una vida trabajando, para nada,

si sos buena porque sos buena, a esta altura de la vida uno no sabe como ser. Pero bueno, vos tenes que seguir adelante por la gente que te valora, que te quiere, pero si uno se pone a pensar.. en el caso de mi marido que tiene que hacer una dieta especial, tiene complicaciones, y bueno tiene que sacar y trabajar hasta los domingos.

¿Cómo definiría el trabajo?

Para mí es todo mi trabajo, hay muchas veces que no me dan ganas de salir, me agarra la depresión como pienso a cualquiera le puede suceder, y digo no, tengo que salir porque la gente me espera, yo vivo de esto, a mi nadie me da nada, ni yo pido, lo poquito que tengo me lo gané yo, con mi esfuerzo, lo logré yo. De los 52 años que tengo de los 7 estoy trabajando.

Tengo mucha experiencia en lo que hago, estuve trabajando también en Córdoba como 6 o 7 años, sacrifiqué mucho, no tenés casa nada, tenés que vivir alquilando, es otra cosa, si lo tuviera que hacer de nuevo, no lo haría, fue una experiencia bastante fea, dejar lo de uno acá para ir a “ probar suerte”. Será que este es mi lugar y el camino que tengo que seguir.

¿ Qué tipo de tareas cree que puede hacer en base a su experiencia, para que se sienta capacitada?

Todo lo que sea de la casa, todo. Porque en el trabajo de casa de familia tenes que ir, arremangarte, tenes que hacer de todo, y hay gente muy buena, y hay gente que bueno, vos sos la sirvienta y ellos los patrones, eso existió siempre y va a seguir existiendo. Y yo digo como empleada doméstica que soy somos todo humanos, todos seres humanos, hay que tener valor en la persona, de valorar lo que tienen en la casa. Una empleada domestica no es de la familia pero es... una persona.. yo le digo a mis patrones que lo que se tiene en la casa es muy importante porque le tocan todo desde los vasos, hasta todo.. y sin embargo hay gente que no valora, lo que se paga es una miseria (5 pesos por día).. y así como hay gente buena, hay gente queno te dan ni un vaso de agua..... y yo he vivido mucho, porque trabajo desde los 7 años..... cuando vos miras que pasan para la avenida (haciendo referencia al cementerio) ... decís vamos a parar todos al mismo lugar y que malo, que egoísta en la vida, no saben valorar la vida, las cosas, ayudar a la otra persona... yo siempre lo he dicho hay gente buena y gente mala, como hay empleados buenos y empleados malo... pero lamentablemente la gente no valora.

¿ Trata de sacar experiencia del trabajo de los planes, que es muy diferente a lo que acostumbra hacer?

Yo del plan he trabajado acá (mesa de entrada del Hospital Municipal), he trabajado en el ropero comunitario del hospital, donde se lava, se plancha, se acomoda la ropa, he estado en tránsito en la calle, y ahora acá. Y en todos los lados donde he estado he tenido buen trato con la gente.

Y en todos los lados tenés que ser muy humana pero también tenes que tener tu carácter, pero todo trabajo lo hago con gusto, mirá tengo mil problemas, con mi esposo, y yo entro a mi trabajo y me olvido de todo, doy lo mejor de mí, ya sea para limpiar, para estar acá, no tengo drama para nada.

¿ Tiene hijos?

No, no tengo hijos propios, crío a mi sobrina, que es como una hija, la mando al colegio, y bueno, y le doy todo, en todo lo que más pueda la ayudo.

El monto del plan es de 150 pesos, ¿ cómo repercute en su economía?

Te digo, lo que hago por día, lo hago para sobrepasar, y esto (El plan) lo dispongo para la luz, la casa.... y ya esta se terminó. De ahí no alcanza, para que se yo, sentarte a ver un espectáculo, porque tengo que pensar que mañana es otro día, y hay personas que no piensan en eso, yo pienso que mañana tengo que hacer esto, pagar esto.

¿Cómo se imagina en un futuro?

Yo estuve trabajando en una casa de familia 21 años, di todo ahí, y lamentablemente los hijos cuando murieron los patrones se portaron mal, yo soy honesta, por ser honesta y honrada estoy así, no me quejo porque Dios sabe porque hace las cosas. Pero toda la gente que me conoce me dice que tendría que tener mis aportes que por eso trabajé tantos años, 21 años, no 1 mes, pero bueno.....

Yo tuve una niñez triste, mi madre que fue padre y nos criamos en casa de familia, nos mandaban al escuela, nos daban un plato de comida hasta que fui más grande y tuve que buscar otra cosa, terminé de estudiar en el nocturno.. y hoy tengo 52 años y dentro de 10 años, no se si duraré diez años, pero como uno ve la vida, lo único que logré es tener mi casita, y eso lo agradezco, pero de ahí, trabajar y trabajar....

¿ Hay otro ingreso en su casa?

No, mi marido no trabaja, todo depende de mí, pero siempre trabajando, no andas golpeando puertas y pidiendo.

¿ Participa de otras actividades que no tengan que ver con el trabajo?

Voy a la iglesia evangélica, los fines de semana, hay que cumplir con Dios, que es el que nos da todo para seguir adelante.

¿ Cómo se siente de participar ahí?

Es hermoso, yo le agradezco cada día que me levanto, por dame la vida, dame salud para salir a hacer mis tareas, mi trabajo, yo salgo de mi casa a la mañana y vuelvo a la noche recién. Eso todos los día, y los domingo me quedo en mi casa, con mi marido y hago las cosas que no pude hacer durante la semana.

En el templo te hacen ver las cosas como son, ninguna cosa rara, es la palabra de Dios, mucha enseñanza bíblica, encuentro amor, apoyo de todos..... te sentís tan bien....

Me siento bien, es como si fuera una descarga para uno, oramos mucho, muchas cosas que no son malas, ahí nadie te saca plata, nada cosa rara, nada que te ponga mal, y es lo más importante, igual que mi familia, mi marido, mi hermana.. somos muy poca familia por eso cuando él se enferma yo tengo que salir y estar con él.....

Entrevista N° 5.

Ángel.

64 años.

8 hijos.

Primario Incompleto.

¿ Trabajó antes de ingresar a los planes?

Desde que se inició el plan, estoy trabajando en el plan, yo antes hacía trabajos de albañilería, trabajaba en la construcción, pero me encuentro en este momento muy enfermo y me han buscado acá (haciendo referencia al lugar donde realiza la contraprestación, Portería del Hospital Municipal), para que me sienta más cómodo, algo podemos hacer, vamos buscando, mientras se pueda hacer algo, porque con el plan tampoco podemos subsistir, tengo una carga de familia, un chico discapacitado.

¿Cuántos hijos tiene?

Tengo 8 chicos, nosotros diez con mi señora, estamos en la lucha, yo me posicioné acá porque te digo, buscando un lugar en donde me sentía un poco más aliviado, tengo un problema de columna y un 80% de discapacidad, estoy acá porque algo tengo que hacer (se refiere a la contraprestación) y aparte por ahí me sale algo y lo hago, despacio si?, sólo, como puedo viste, ya no podemos hacer todo.

150 pesos es el monto del beneficio, ¿ es el único ingreso que tiene?

Sí, a veces, tengo los chicos grandes, hacen alguna changuita, tampoco hay trabajo ahora. A uno de los chicos le dieron una quincena en la Municipalidad pero después se la cortaron y bueno, no nos dieron nada, una de las chicas hizo trámites, incluso se sacó fotos pusieron todo ahí, pero bueno, no la llamaron, ella fue un montón de veces a decirle que por favor vean su situación, por lo menos que lo contemplen viste?

Tengo un chico con una discapacidad del 90 %, tengo chicos en la escuela, tengo tres en la escuela, tengo dos en la primaria y uno en la secundaria..... es a capote (esfuerzo) te digo y los otros mayores no los pude hacer estudiar porque no los pude vestir, no me dio para hacerlos seguir estudiando, así que.

¿No recibe ninguna pensión por su hijo discapacitado?

No, no tengo ninguna pensión de nada, del chico este discapacitado que tengo hice la tramitación y estoy esperando, imagínate que yo en este momento no ando bien, bien te digo, tengo problemas en los huesos, entonces... por ahí pienso que va a ser de ellos si falta yo, o cómo se arreglan, aparte te digo... del plan este yo por ahí hago

algunas changas, lo que me sale, lo que puedo hacer, a mi nivel, no puedo dedicarme a la construcción o trabajar con alguien porque hay un montón de cosas que yo ya no puedo hacer, "incao" (agachado) no puedo andar, porque tengo artrosis en las dos rodillas, y la columna me deja tieso viste, una hora que este agachado... me levanto, no me puedo mover.

¿Cómo ve su situación una vez que se termine el plan?

Ahí pereceremos te digo, a la vez de no haber nada...imaginate los años que tengo yo, yo nunca hice aportes, siempre trabajé por cuenta mía todos los años, siempre tuve trabajo...viste mantuve a mi familia, todo por cuenta mía, de chico nunca agarré trabajos grandes, siempre trabajos pequeños, pero...tuve trabajo todo el tiempo, tengo mucha gente conocida.. que me conoce, pero como te digo hay cosas que yo ya no las puedo hacer, tengo problemas de la vista, problemas.....un montón de cosas.

¿Qué es el trabajo para usted? ¿qué representa en su vida?

Y el trabajo para mí es una gran cosa porque imaginate como subsistimos si no trabajamos, sino hubieran las posibilidades del trabajo, por eso yo clamo un trabajo para mis hijos por lo menos viste...y que tengan un trabajo ellos para que se defiendan y a la vez le puedan dar una mano a la madre, si es que se quedan por el chico discapacitado que tenemos, te digo, si esto se termina (se refiere al plan), no se como lucharemos, porque además la calle esta brava, no hay trabajo, no hay plata ¿me entendés? Yo voy a hacer un trabajo a algún lado y me dicen yo le voy a dar tanto hágalo si quiere.. bueno y si imaginate, yo voy a trabajar por lo que me den, como subsisto por la familia, cómo la mantengo.....esos son los problemas serios que uno tiene, a la vez de que no hicimos un aporte para recibir unos pesos, porque imaginate podríamos tener algo, tengo un resultado de una incapacidad del 80% desde el año 83, o sea no es del año pasado y bueno... ahí estoy con eso, estoy acá porque como te digo, acá me encuentro te diré, bien, estoy sentado un rato, pero mucho no puedo estar sentado, camino un rato, pero mucho no puedo caminar... y bueno...

Antes del plan estuve trabajando con palas, picos....

¿Su trabajo de toda la vida fue entonces la construcción, la albañilería?

Si, siempre, pero como te digo, hay cosas que yo no puedo hacer más, trato de agarrar un trabajito y hacerlo yo a mi manera, despacio, como para ayudar a esto, viste..como te dije a estas monedas del plan que tenemos, que no son muchas por lo menos tenemos para pagar la luz y bueno, quedan unas pocas monedas de ahí vos

tenés que pensar que tenés que comprar las cosas para comer, me dan el módulo alimentario (bolsón municipal) ahí vamos tironeando...

¿Cómo usan los 150 que reciben del plan?

No alcanzan para nada, imaginate que nos puede alcanzar tenemos que hacer unas vestimentas, comprar los útiles a los chicos...que me puede alcanzar..¿vos te podes imaginar? Por ahí muchos me preguntan, ¿vos cómo haces? Y bueno.... pero la mala situación nos enseñó a vivir mucho también, a la moneda que tenemos la cuidamos, la estiramos y la damos vuelta, podemos seguir adelante...pero...muy duro, si esto se termina te digo, bueno, para mí va a ser fatal, hoy en la calle es muy poco lo que conseguís hacer, en estos momentos acá....

¿Qué hace en su tiempo libre?

Estoy con la familia, únicamente.

Si no trabajas no podes hacer nada, como seguís adelante, el trabajo es lo primordial que uno tiene que tener, tenes trabajo tenes todo, no tenes problemas, en mis tiempos siempre anduve trabajando de los mío, no tuve problema, cuando entra la parte económica a andar mal ahí tuve serios problemas.

Si usted compara su situación actual con la de hace 15 o 20 años atrás, ¿ que diferencias encuentra?

No, no es la misma, calculá yo 20 años atrás era otra cosa, a lo mejor podía trabajar en la semana 3 o 4 días y yo tenía plata para atender a mi familia y tenía plata para un día sábado ir por ahí y juntarme con un amigo... hoy no...hoy escasamente alcanza, tengo una quinta en la casa para sacar alguna cosa para tu hijo para tener un plato de comida.

Antes había más plata, tenía más valor incluso la plata m'hija, hoy vos tenés cien pesos vas y los cambias, no compraste nada y se te fue la plata.. por eso te digo eso que nos dan a nosotros (el monto del plan) te digo lo peleamos.... yo estuve afuera del plan 6 meses teniendo un chico discapacitado porque?...no sé hasta la fecha, pelee a capa y espada sólo, después alguien me dio una mano y bueno y yo estoy muy agradecido porque gracias a esa persona que me hizo la tramitación yo volví e estar en los planes, si no estaba afuera.

Sabes como sufría yo, porque tenía que pagar la luz.. y como lo arreglaba, sabes como hacía una arena que junto siempre y zarandee cuando se hicieron los nichos del cementerio y ahí pague la luz, para poder mantenerme, con eso arreglaba la luz, plata

no te daban pero te digo económicamente es malísimo mantenerse así, incluso te digo ahí donde yo vivo no es mío, es de una gente de Chuña, me prestaron, murió y me quedé arreglé la casita cuando pude en los tiempos que pude y ahí estamos con la familia, pero los hijos son varios, y no volvieron más, nunca me molestaron para nada, y estoy ahí hasta que un día imagínate vengan y me digan esto no es suyo y me quedo en la calle, no tengo nada.

¿Cómo se siente al haber trabajado toda su vida, y hoy no tener ningún ingreso, su casa?

Y por ahí nos ponemos a pensar eso, trabajar toda una vida, quizá.. por eso yo siempre digo, en aquellos tiempos era más fácil, había trabajo, vos te mantenía solito, hoy no hay trabajo, no hay plata, y si hay plata no te alcanza, por más plata que ganes no te alcanza, incluso somos muchos, pero lo poco que agarramos lo cuidamos, tiramos viste, vamos poniéndolo en el lugar, ya no hay ninguna moneda que tiremos, antes era distinto, hoy no, y en ese tiempo yo tendría que haberme hecho mi casa, pero, no lo pensaba...y ahora lo pensamos que sí lo necesitamos y como hacemos, no tenemos posibilidades.

Le pedimos a Dios que esto no se termina (el plan), y si se termina que “*haiga*” una fuente de trabajo y quizás,nosotros luchamos y luchamos, pero bueno.....es así.

Entrevista N° 6.

Silvia.

45 años.

4 hijos.

Primario Completo.

¿ Trabajaste antes de ingresar a los Planes?

Sí, desde los 30 años trabajo. Siempre en casa de familia. Antes no porque estaba en mi casa con mis hijos, Tengo 4 hijos.

¿ Cuánto hace que estas en los Planes?

En Diciembre va a hacer 2 años.

¿ Te gustaría trabajar en algo que no tenga que ver con los planes?

Si, puede ser.

¿ Qué tipo de trabajo te gustaría hacer?

Trabajar en una clínica. Me gusta...para atender a los enfermos viste...

¿ El trabajo que haces como contraprestación te gusta, sentís que te da experiencia?

Sí me gusta porque hacemos de todo ahí. (balneario Municipal). Tratas con gente, con mucha gente, limpias... muy lindo.

¿ Que es el trabajo en tu vida, que representa?

Un medio de vida para uno, si no trabajas como vas a vivir.

Los chicos míos son grandes, se mantienen solos, pero el mas chico vive conmigo, va a la escuela, y también están conmigo mis dos nietos, viste, y hay que darles de comer, mandarlos al colegio...

Es la responsabilidad que uno tiene que trabajar, al vicio no me gusta estar, te digo.

Sin trabajo que haces...nada.

¿ Porqué?

Porque me hace sentir útil a la sociedad, porque si no trabajas que sería tu vida, no harías nada, no puedes vivir.

Lo que recibís del plan son 150 pesos. ¿ te alcanza?

Y para algo te alcanza, por lo menos para algunas cosas, en el caso mío para pagar el alquiler y para la luz, ahí se va toda la plata no. Pero por lo menos lo solucionas, ese es el tema, peor sería si no lo tuviera, me entendés, es una ayuda. Yo aparte trabajo en casa de familia por hora, y con eso.... pagamos la comida, los útiles para la escuela, pero.....

¿ es la única plata que entra a tu casa, la que traes vos?

Si, por ahí, mi marido hace unas changas pero.... es para la comida lo de él, todo lo demas lo pago yo..que voy a hacer, la luz hay que pagarla, el alquiler también.... y bueno....

¿ Crees que la educación es importante?

Sí, hoy es muy importante, aunque de mis hijos tengo sólo uno que lo obligo a que termine el secundario, los otros dejaron, no quisieron seguir.

¿por qué mandas a tu hijo a la escuela?

Y... para que sea alguien en la vida. Yo no estudié te digo, pero antes era más facil, a nosotros nunca nos faltó nada, mi papa era policía, y ahora me arrepiento porque podría haber terminado el colegio.

¿Porqué?

Y porque....no se, tendría trabajo a lo mejor, por eso quiero que aunque sea el más chico termine el secundario para que tenga un título, el va a la Fray, (escuela técnica) y ahí aprende electricidad, carpintería, por lo menos que tenga algo, que aprenda.

¿ Cómo te ves dentro de 10 años?

Mal, como ahora, no creo que esto mejore.... peor porque los planes no van a estar, ¿o si?... que voy hacer, seguir peleando.

¿ Que haces en tu tiempo libre?

Pasa que los fines de semana estoy allá (En el Balneario), una vez al mes voy a la Iglesia, me gusta ir.

También me junto con mis hermanas, nos juntamos a tomar mates, a hablar de todo, y es distinto el trato que tenes con la familia que la que tenes con la otra gente, te sentís más cómodo, a mí me gusta tratar con la gente, pero cuando estas con tu familia es distinto.

¿ te gusta, lo disfrutas?

Si, la pasas bien, te olvidas de todo, aparte yo tengo mis hermanas, hablamos, y todo eso..., comemos, y te olvidas, yo trabajo todos los días menos los domingos, porque de lunes a viernes estoy en casas de familia y los sábados en el balneario, entonces llega el domingo y te dan ganas de hacer algo distinto....

Entrevista N° 7.

María José.

31 años.

2 hijos.

Secundario completo.

¿ Tenés hijos?

Tengo 2 hijos que los crío yo sola.

¿Dónde realizas la contraprestación?

En la Escuela, estoy trabajando en la parte de secretaría.

¿Te da experiencia?

Si aprendo mucho, trabajas con todo papeles, digamos.

¿Trabajaste antes?

Sí estuve en la misma escuela, empecé limpiando yo, fui aprendiendo, fui aprendiendo y ahora estoy en secretaría, en la parte de la administración. Yo terminé el secundario y me gustaría estudiar algo. Porque mirá, yo se hacer muchas cosas, estoy en la parte de Administración, mucha gente que tiene el plan y no tiene el secundario los ponen a barrer las calles, limpiar....

¿Crees que la educación te da más posibilidades?

Si.. yo creo que sí, por eso quiero que mis hijos estudien, y quiero trabajar para que ellos puedan estudiar, ahora nada te asegura el trabajo, pero teniendo estudios, un título es más fácil, tenés más posibilidades de encontrar trabajo, hacer algo mejor.

¿Te gustaría trabajar en otra cosa que no sea por el plan?

Si, claro. Si fuera por mí seguiría en la escuela con lo que hago pero con otro sueldo, digamos ya apartar el plan. Pero ahora es lo que tengo y hay que aprovecharlo.

¿ Que representa el trabajo en tu vida?

Es algo muy importante, porque si yo no trabajo no le puedo dar de comer a mis hijos, yo estoy sola, para mis hijos estoy sola, no se si se entiende.

150 pesos es lo que recibís por mes... ¿Te alcanza?

Para nada... muy poco. Es lo único que tengo, el único ingreso que tengo. Por ahí las maestras me buscan para escribir algo, porque yo tengo linda letra y bueno, me pagan por eso también, pero yo también lo hago porque me gusta.. que me busquen a mi, me hace sentir útil, me gusta mucho.

¿Cómo ves tu situación dentro de 10 años?

Te digo la verdad, no se, porque si esto se termina mañana yo no sé que hago, no se que hago porque yo donde estoy ahora (Escuela) no tengo nada asegurado, yo estaba de antes y después con el plan estoy en secretaría, pero.....todo el mundo me dice que yo no me puedo ir de acá pero nadie hace nada para que yo no me vaya.

Una vez terminado el plan, ¿tenés esperanzas de encontrar trabajo?

Si de algo, de lo que sea, si tengo que limpiar como lo hice una vez, lo hago, no tengo ningún drama yo.

¿Qué otro tipo de actividades haces en tu tiempo libre?

Estoy con mis hijos, en mi casa, yo soy sola con ellos, porque el padre no está. Aprovecho para hacer las cosas que no hago durante la semana, limpiar, planchar..y bueno como te decía cuando tengo algún trabajito que me encargan lo hago durante el fin de semana o en algún momento que tengo libre.